

# LA ALABANZA QUE DIOS ANHELA – I

Tomado de: [www.kerigma.com](http://www.kerigma.com)

## EL PRINCIPIO DEL SACERDOCIO

### A) EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Bajo el Antiguo Testamento. Dios ordenó un sacerdocio que sirviera para representar a Su pueblo delante de El. Su ministerio envolvía un complicado sistema de ritos y ceremonias. Estas simbolizaban realidades espirituales venideras. Eran sombras de aquellas cosas, pero no constituían su sustancia.

El ministerio sacerdotal de Cristo cumplió cada tipo implícito en el sacerdocio del Antiguo Testamento. El no abrogó la ley y los profetas, sino lo cumplió. El sacerdocio levítico y arónico fue reemplazado por un sacerdocio nuevo. Bajo los términos del Nuevo Pacto, todo creyente es un sacerdote de Dios en este orden. En éste no ofrecemos animales en sacrificio por el pecado como hacían los sacerdotes del Antiguo Pacto. Estamos llamados a ser un "...real sacerdocio", para ofrecer sacrificios espirituales y aceptables a Dios por Jesucristo (1 P2:5).

La palabra griega para "ofrecer" es "anafero", que significa llevar, adjudicar, conceder.

La palabra "sacerdote" significa "acercarse". En términos de la Ley, se utiliza con referencia a aquél que puede acercarse a la Presencia Divina (Ex. 19:22; 30:20). Se aplica usualmente a los hijos de Aarón, pero tenía una aplicación más amplia. Se aplica también a Melquisedec (Gn. 14:18), a Jetro (Ex. 3:1) y a los sacerdotes mencionados en Exodo 19:22, quienes ejercieron ministerios sacerdotales antes de la institución del sacerdocio arónico.

En Número 16:5 vemos tres cosas que se relacionan con el sacerdocio del Antiguo Testamento: "Mañana mostrará Jehová quién, es suyo, y quien es santo, y hará que se acerque a él; al que el escogiere...".

Apartad para el Señor- "...quién es suyo"

Santo- "... y quién es santo..."

Ordenados para acercarse a Dios- "...hará que se acerque a él".

La primera describe la posición del sacerdote. Ha sido santificado y apartado del mundo para el servicio de Dios.

La segunda describe su condición: es santo, consagrado al Señor. Todo vaso ofrecido a Dios era santificado para Su uso (Lv 27:28).

La tercera describe su ministerio y función - acercar a la gente a Dios. Esto se refiere a todas las actividades que realizaba el sacerdote.

Puesto que el sacerdocio representaba al pueblo, su función también representa los elementos esenciales sobre los que se basaba toda la comunidad del pacto. Estos venían a ser:

- Una compañía llamada y separada
- Una nación santa, un pueblo peculiar
- Un reino de sacerdotes para dios. Exodo 19: 4-6.

## **B) EN EL NUEVO TESTAMENTO**

Somos la Iglesia. La compañía de los llamados. Llamados del Egipto pagano y del reino de Satanás a fin de vivir en santidad de vida para el Reino de Dios y de Su amado Hijo (Col. 1:13).

Tenemos que ser un pueblo santo. La santidad es esencial para el compañerismo y la comunión con Dios. "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (He. 12:14).

Debemos allegarnos a Dios. Para ofrecerle sacrificios espirituales que le agraden. "...sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (1P 2:5). "...ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios..." (He 13:15).

## **C) REQUISITOS DEL SACERDOCIO**

Filiación. Dios eligió a los hijos de Aarón como sacerdotes (Ex.6:18-20; 28:1) Aarón fue el primer sumo sacerdote. Nosotros somos HIJOS de Dios y descendientes de nuestro Sumo Sacerdote - Jesucristo.

Ordenación. Los hijos de Aarón fueron ordenados para el sacerdocio por Moisés. Nosotros también somos ordenados para ser reyes y sacerdotes para Dios a través de Jesucristo (Ap. 5:10). El "sacrificio de alabanza" muestra que no siempre es fácil hacer esto. Tenemos que alabar al Señor en todo tiempo, y no sólo cuando es fácil hacerlo. Nuestro sacrificio de alabanza es el "fruto de nuestros labios" pronunciada audiblemente.

Rectitud. Levítico 21:17-21 nos dice en este respecto lo que sigue: "Ninguno...que tenga algún defecto, se acercará para ofrecer...las ofrendas encendidas para Jehová".

Limpieza. Se exigía que los sacerdotes se lavarán las manos y los pies antes de entrar en el tabernáculo (Ex 30:17-21; 40:30-32).

Vestiduras. Aún cuando no estuvieran sirviendo en el tabernáculo, los sacerdotes deberían usar una vestidura distintiva. De esa manera siempre se les podía reconocer como sacerdotes del Señor. Sin embargo, cuando servían en el santuario, se les requería que usaran su ropa oficial, la cual consistía de cuatro

prendas. (Cuatro es el número del Reino de Dios. Así se les veía como siervos del Reino).

Unción. El candidato para el sacerdote era conducido hasta la puerta del Tabernáculo.

Su cuerpo era lavado con agua

Se le vestía con las ropas oficiales

Se le ungía con óleo santo (símbolo del Espíritu Santo Ex. 30:30)

Hijos de Dios. Solamente los Hijos de Dios que han sido verdaderamente regenerados tienen acceso al real sacerdocio. El espiritual. Hasta que esto no tome lugar en nuestras vidas, estaremos totalmente incapacitados para ofrecerle una genuina adoración como la que El requiere de todos los que desean servirle en espíritu y en verdad (Jn 4:24). La adoración espiritual verdadera es el resultado o producto de la presencia del Espíritu de Dios en la vida que le adora a través de un espíritu redimido y renovado.

Sacerdotes para nuestro Dios. Como hijos renacidos de Dios, somos un "...linaje escogido, real sacerdocio, una nación..." (1 P 2:9), Cristo "...nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes..." (Ap 5:10).

Rectos. Las manchas e imperfecciones físicas bosquejaban en Levítico 21:17-21 y aplicables al sacerdocio del Antiguo Testamento son también simbólicas, las cuales se aplican de la misma manera a los adoradores de hoy. No son las imperfecciones físicas las que impiden que asumamos nuestro papel sacerdotal, sino las espirituales, de las que las primeras son un tipo. Dios desea las alabanzas de un pueblo RECTO. Nuestra vida cristiana tiene que ser consistente con lo que profesamos en nuestra adoración a Dios. Una fuente no puede dar agua dulce y amarga al mismo tiempo. Ni una boca puede pronunciar bendición y maldición a la misma vez (Stg 3:9-11). No podemos alabar a Dios y maldecir al hombre con la misma boca. Estas cosas no pueden jamás deberán ocurrir (V. 10).

Limpios.

Jacob ordenó a su familia y a los que le acompañaban lo siguiente: "...Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpios, y mudad vuestros vestidos" (Gn 35:2). Esto debería hacerlo antes de subir a Bethel para edificar un altar al Señor, y adorar a Aquel quien les había respondido "en el día de su angustia".

Moisés también insistió en que Israel se santificara y lavara sus vestiduras (Ex 19:10) en preparación para la manifestación del Señor en el tercer día.

Dios insistió en que los sacerdotes lavaran sus manos y pies en el lavadero antes de entrar a realizar su ministerio en el Tabernáculo (Ex 30:18-21; 40:12-16)

Nadab y Abihú murieron delante del Señor por no cumplir los requisitos que El había ordenado para los sacerdotes que debían servirle en el ministerio (Lv.20:1-3). Dios había declarado: "Yo seré santificado en los que vengan a mi y seré glorificado delante de todo el pueblo".

Es vital que aceptemos esta advertencia. Allegarse ante la presencia del Santo de Israel no es algo que debe tomarse livianamente. La ejecución del oficio sacerdotal bajo el Antiguo Pacto era un grave privilegio, al igual que lo es el ministerio cristiano en nuestra época. Los términos de nuestro Pacto son muy superiores a los del Antiguo. Es de suma importancia evitar ser negligentes en nuestra preparación para la adoración de un Dios que se complace en la santidad de vida.

El ministerio sacerdotal de muchas congregaciones se ha interrumpido porque, como Nadab y Abihú, no tuvieron cuidado a la hora de cumplir los requisitos que Dios tiene para los adoradores.

b) Consideremos los cinco resultados recibidos cuando somos limpiados por la Sangre, la Palabra y el Espíritu.

Una conciencia pura. (He 10:22) Nuestra cercanía a Dios ya no está vinculada al rito de los sacrificios de los animales y del derramamiento de su sangre. El sacrificio de Cristo ha cumplido todo lo que estaba tipificado. Ahora somos rociados con la sangre de Cristo. Cuando recibimos Su poder por fe, nuestros corazones son "...purificados de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura" (He 10:22). Esta es la única manera de poder allegarnos a Dios en plena seguridad de fe.

Un corazón unido. Salmo 86:11. "Afirma mi corazón para que tema (reverencie) tu nombre". "Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de los dobles ánimos, purificad vuestros corazones... Humillaos delante del Señor, y él os exaltará" (Stg 4:8,10). Aquí tenemos el equivalente del Nuevo Pacto cuando lo comparamos con los requisitos del Antiguo, el lavatorio de manos antes de servir al Señor. Tenemos que purificar nuestros corazones de una mente doble. Nunca deberíamos intentar ofrecer nuestra adoración a Dios menos que nuestra mente esté totalmente concentrada en El. Ofrecer alabanza mientras nuestros pensamientos están discurriendo sobre otras cosas, es un grave insulto para la Persona y el Carácter de Dios.

Un corazón puro. Salmo 24:3,4 "¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón. El que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. "Un corazón puro produce motivos correctos. ¿Por qué alabamos a Dios? ¿Son nuestros motivos correctos o secretos y ulteriores?"

Un corazón y un espíritu humilde. Salmo 51:17. "Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no depreciarás tú, oh Dios". El "espíritu quebrantado" al que se refiere David no es un quebrantamiento de corazón en el sentido de alguien que está triste y deprimido. El espíritu quebrantado se refiere al que ha sido "domado" por la influencia divina, de la misma manera en que un caballo lo es por su dueño. El tal es un espíritu disciplinado y totalmente sumiso al Señorío de Cristo. Un corazón contrito es uno arrepentido y humilde. Esto describe la condición del corazón de David después que pasó por la experiencia de los juicios de Dios cuando cometió el pecado de adulterio con Bersabé.

Reverencia y temor piadoso. Salmo 89:7. "Dios temible en la gran congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él".

11. Vestiduras. En lo que a la vestidura se refiere, no somos requeridos a usar indumentarias especiales como los sacerdotes del Antiguo Pacto; sin embargo, espiritualmente hay un significado muy real en la idea de que debemos estar vestidos de la santidad divina.

Vestidos de salvación. El Salmo 132:16 nos dice como sigue: "... vestiré de salvación a sus sacerdotes..." Las vestiduras de lino que usaban los sacerdotes simbolizaban dos cosas:

- La ocultación de la carne: "Para que ninguna carne se gloríe en su presencia".

- Dios estipuló el lino en lugar de la lana, porque éste evita la transpiración, no así la lana - la transpiración es un símbolo de la maldición y del esfuerzo propio (Gn 3.19). También por que el lino puede ser totalmente limpiado, pero no la lana.

b) Vestidos de humildad. En 1 Pedro 5:5 somos exhortados a "vestirnos de humildad: porque Dios resiste a los soberbios..." El orgullo carnal no tiene lugar en la presencia de Dios.

c) Vestidos de justicia. "...una gran multitud...que estaban delante del trono y en la presencia de Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en sus manos" (Ap 7:9).

Se nos dice en Apocalipsis 19:8 que el lino fino (túnicas blancas) son las acciones justas de los santos.

d) Vestidos de poder. En Lucas 24:49, Jesús ordenó a los discípulos esperar en Jerusalén hasta que fueran dotados (vestidos) de poder desde el alto.

Al igual que los antiguos sacerdotes eran ungidos con óleo antes de iniciar sus ministerios, también nosotros tenemos que vestirnos con el poder del Espíritu para cumplir correctamente nuestra función como sacerdotes. Jesús mismo no comenzó Su ministerio hasta que fue vestido por el Espíritu en el Jordán (Mt 3:16).

12. Ministros para servir como sacerdotes del Nuevo Pacto para Dios:

a. Nosotros. Ro. 12:1. "... sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional".

La presentación de todo nuestro ser a Dios para ser plena y eternamente suyos. Para que podamos glorificarle con todo nuestro ser interior (Sal 103:1). 1 Tesalonicenses 5:23: "...y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo." Somos seres tripartitos: espíritu, alma y cuerpo. David nos instruye como sigue: "Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre" (Sal 103:1).

- El espíritu. "Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador" (Lc 1:47).

- El alma. "Bendice, alma mía, a Jehová..." (Sal 103:1).

- El cuerpo. "...todos (toda carne o cuerpos) bendigan su santo nombre..." (Sal 145:21).

b. El sacrificio de alabanza. Hebreos 13:15,16. El "sacrificio de alabanza" muestra que no siempre es fácil o conveniente hacer esto. Tenemos que alabar al Señor en todo tiempo, y no sólo cuando es fácil hacerlo.

Nuestro sacrificio de alabanza es el "fruto de nuestros labios" - alabanza que es verbalizada - pronunciada audiblemente.

c. Demostraciones de la alabanza. "... para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 P 2:9).

d. Nuestros cánticos de salmos, himnos y canciones espirituales (Ef 5:19; Col 3:16).

e. Haciendo todas las cosas. para la gloria de Dios (1Co. 10:31).

f. Nuestros bienes. " Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares con rebosarán de mosto" (Pr 3:9, 10).

Bajo el Antiguo Pacto, Dios requería que cuando los sacerdotes vinieran delante de El, nunca que acercaran con las manos vacías. Siempre deberían traer una ofrenda (1 Cr 16:29; Ex 23:15; 34:20 ; Dt 16:17).

Nunca debería ir ante El con las manos vacías. Tenemos que allegarnos a Su trono con alabanza, adoración y acción de gracias, expresándole nuestra alabanza con cuanto de regocijo y con nuestra substancia.

## LA ALABANZA QUE DIOS ANHELA (Parte II)

### LA NATURALEZA DE LA MUSICA Y DEL HOMBRE

La música siempre ha cumplido un papel fundamental en la vida del hombre. La capacidad de influencia de la música es conocida por los hombres, pero, sin duda el ser espiritual con mayor ingenio para saber usar este poder es Satanás.

La música siempre ha desempeñado un papel muy importante en la adoración de Dios. Mirando hacia atrás, en la aurora de la creación: "...las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los hijos de Dios gritaron de alegría" (Job 38:7).

La música hebrea era predominantemente vocal. Había muy pocos instrumentos en los primeros días de la historia. La voz humana era el instrumento musical más accesible y popular con el cual se podía producir la música.

La primera mención bíblica en relación a la música y los cánticos de alabanza se encuentra en Génesis 31:27, la cual es asociada con la expresión de júbilo. La adoración con canciones se menciona por primera vez en Exodos 15:1, ocasión para la cual Moisés y los hijos de Israel cantaron para exaltar el nombre de Jehová Dios. En el verso 2, María y todas las mujeres israelitas respondían al cántico de Moisés con música de tamboriles y danzas.

La excavación del pozo de Beer se celebró con cantos (Nm 21:17,18).

Débora y Barak celebraron su victoria con cantos de alabanzas a Dios (Jue 5:1-31).

Las mujeres de Isreal celebraron la victoria de David sobre Goliat con cantos (1 S 18:6,7).

Cuatro mil levitas alabaron al Señor con instrumentos (1 Cr 3:5) cuando Salomón fue coronado rey sobre Israel.

"Los hijos de Israel.. guardaban la fiesta de los panes si levadura siete días con gran alegría: y los levitas y los sacerdotes alababan al Señor todos los días, cantando con instrumentos resonantes delante del Señor" (2 Cr 30:21).

"Y David habló al jefe de los levitas para que estableciera a sus hermanos como cantores con instrumentos musicales, salterios y arpas y címbalos, levantando la voz con alegría" (1 Cr 15:16).

Está claro que la música y el canto son partes vitales de la alabanza y la adoración a Dios. Esto se describe a lo largo de toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Esta es de igual importancia hoy en la expresión de alabanzas a Dios; es vital gloriosa y positiva en lo que respecta a los servicios de adoración.

## A) SATANAS Y LA MUSICA

Es también cierto que Satanás utiliza la música con mucha efectividad para conseguir sus propios. Antes de su caída, Lucifer era el director de los músicos en el cielo, Ezequiel 28:13 nos dice: "... los primores de tus tamboriles y flautas estaban preparados para ti desde antes del día de tu creación". Lucifer era un genio musical. Se le había dado este don para la gloria de Dios, sin embargo, cuando se rebeló contra el Señor y fue lanzado fuera del cielo, lo prostituyó y empezó a usarlo para el mal en vez de para el bien. Lo ha hecho con mucha efectividad hasta el día de hoy.

1. Satanás, su origen. La posición suprema y más exaltada del reino espiritual la ostentaba Lucero, una criatura que había sido perfecta en todos sus caminos desde el día en que fue creada. La manera como se nos presenta a este ser es muy importante.

En Ezequiel 28:1,2 se nos presenta a un gobernante, "príncipe de Tiro". En Ez.28:11-15. "Vino a mi palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tu querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad"

Dios lamentó verdaderamente lo que sucedió a esta persona. La escritura dice que esta persona era «El sello de la perfección». También dice que estaba «lleno de sabiduría y acabado de hermosura», lo cual, según el original hebreo, significa un modelo de perfección. ¡El era el ser más perfecto y sabio de toda la creación de Dios!

También se debe notar que era un "querubín grande", es decir que había sido favorecido con el supremo favor de Dios. Esta expresión hebrea significa, como en inglés se tradujo, "el ungido", palabra esta que es la que se aplica al Mesías, el verdadero Rey ungido de Dios. Lucero era el jefe y dirigente de todos los seres angelicales; y aparentemente fue él quien los dirigió en la alabanza a Dios y en las exclamaciones de regocijo. La palabra hebrea que se tradujo "protector: en Ezequiel 28:14,16 significa literalmente el que dirige.

Todas las fabulosas piedras preciosas se le habían entregado a él, lo cual indicaba la exaltación de su rango. El había estado "en Edén, en el huerto de Dios" y "en el santo monte de Dios". El había andado "en medio de las piedras de fuego", lo cual es un símbolo que Dios usa frecuentemente para indicar la santa presencia. Tal descripción no pudiera aplicarse a un simple humano.

Este pasaje nos habla del ser más grande que Dios haya creado, que tiene fuerza incomparable, sabiduría, belleza, privilegios, autoridad. A este ser, según el

profeta Isaías, se le dio el nombre de "Lucero"; y también de "hijo de la mañana". Ese nombre significa literalmente el que brilla y es una palabra que expresa gran hermosura.

Ezequiel nos presenta un punto decisivo en el capítulo 28, versículo 15 de su libro: "Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado..."

2. La caída de Lucero. Lucero era perfecto en todos sus caminos, "hasta que se halló en él la maldad. Este fue el momento en que Lucero cayó y en que Satanás nació. Isaías describe en forma más completa en qué consistió esta maldad que se halló en Lucero, en su capítulo 14, versículos 12-14.

Es importante notar que Dios se dirige a Satanás a través de la personalidad del príncipe de Tiro. Satanás es la fuente invisible de la arrogancia y de la autodeificación del príncipe de Tiro. EL doctor C.I. Scofield menciona otros ejemplos en los cuales Dios se dirige a Satanás por medio de un hombre o de alguna otra criatura: Dios se dirigió a él por medio de la serpiente en el jardín de Edén; Jesús le habló a Satanás por medio de Pedro.

En Ezequiel hallamos la clave para descubrir el origen del mal. En Isaías 14:12-14 se encuentra una descripción del mismo ser sobrenatural que introdujo todos los sufrimiento en el universo. Cuando fue escrito este pasaje en el original hebreo, era una endecha. Era un lamento de Dios por esta criatura a quien El había creado y amado.

"...¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo"

Primero se describe con el nombre de Lucero, es decir, el que brilla. Era tan hermoso que literalmente brillaba; y no era un extraño ante la santidad, pues aparentemente fue creado con la misma gloria de Dios. Sin embargo, cuando comienza el versículo de Isaías: "Tú que decías en tu corazón", nos está indicando que allí comenzó el mal. Allí se originó el pecado: en el corazón. Inmediatamente aparecen cinco verbos en la primera persona del singular y en futuro imperfecto, lo cual revela los propósitos egoístas de Lucero: subiré, levantaré, me sentaré, subiré (lo repite) y seré semejante.

Lucero permitió que su corazón se llenara de violencia y rebelión; quiso actuar independientemente de Dios: "Al fin y al cabo, puesto que soy tan magnífico, tan hermoso, tan dotado de poder, ¿por qué no puedo conseguir para mí parte de la adoración del universo?"

El dijo: "Subiré al cielo", en otras palabras, él dijo: "Muévete, Dios, yo me voy a encargar de esto" El dijo: "seré semejante al Altísimo". ¡El quiso ser Dios! Cuando Dios creó a los seres angélicos (y aparentemente, Lucero fue el dirigente de todos

los seres angélicos), El corrió un gran riesgo, pero lo sabía muy bien. El creó a Lucero con la inteligencia superior a la de cualquier otro ser; lo dotó de determinación propia, como a los demás ángeles. Dios no quiso robots. El quiso crear seres que le correspondieran a su amor y que espontáneamente tuvieran comunión con El.

Lucero, al pensar en lo hermoso que era, se llenó de vanidad y de orgullo y se reveló contra Dios. Aparentemente, una gran rebelión se levantó en todo el universo al mismo tiempo. Lucero dirigió una gran revuelta entre los ángeles. Lucero no perdió nada de su gran inteligencia, ni de su belleza, ni de su poder después de su rebelión y de haber llegado a ser la primera criatura pecadora. El empleó estas virtudes para atraer muchos ángeles a sus filas. El perdió, sin embargo, la peculiaridad que le hubiera permitido funcionar correctamente. Lo que perdió fue la comunión personal con Dios.

Cuando el perfecto Lucero, el que tenía autoridad sobre toda la creación de Dios y andaba unido con Dios, se llenó de vanidad y de orgullo y cayó de su alta posición, el universo perfecto que Dios había creado se contaminó. La contaminación entró con tal rapidez que Dios sometió al gran contaminador de todos los tiempos a juicio, y con él, a todos los ángeles que se habían rebelado.

3. Los descendientes de Caín. Fueron los descendientes de Caín los que inventaron tanto los instrumentos musicales como los de guerra (Gn 4:21,22).

Cuando Moisés regresó del encuentro con Dios en la montaña, descubrió que los hijos de Israel se habían tornado a la adoración de los ídolos. Estaban danzando y cantando alrededor del becerro de oro que Aarón les fabricó con las joyas que trajeron de Egipto. El sonido de la música resultó tan confuso para el oído de Moisés que no pudo discernir inmediatamente su significado o propósito.

Este tipo de música que crea confusión tiene la marca de Satanás, quien de por sí es el maestro de la confusión. La mayor parte de la música moderna está saturada de confusión. Molesta y degenera a los que la escuchan.

La música piadosa tiene exactamente el efecto contrario. Calma en lugar de crear confusión. Puede animarnos, pero nunca nos hará perder el control de nuestras emociones. Nos fortalecerá, en lugar de debilitarnos.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, utilizó instrumentos musicales de varias clases para inducir a la adoración de la imagen de oro que había erigido (Dn 3:5-7).

Herodes sucumbió ante la música y las danzas seductoras de Salomé; luego procedió de manera estúpida (sin usar su razonamiento) a ordenar la muerte de Juan el Bautista (Mt 14:6).

La música babilónica inspirada por Satanás será destruida finalmente cuando la ciudad de Babilonia sea derrumbada a tierra. El sonido de su música no volverá a ser escuchado jamás (Ap 18:22).

## **B) LA MUSICA PUEDE INSPIRAR LA ADORACION DE DIOS**

El Espíritu Santo puede utilizar además la música para la gloria de Dios y la edificación de Su pueblo.

### 1. La música atrae el poder y la presencia de Dios.

Cuando Josefat necesitó un profeta en tiempo de crisis nacional, llamó a Eliseo. 2Reyes 3:15 "Pero ahora, traedme un músico. Sucedió que mientras el músico tañía, la mano de Jehová vino sobre Eliseo", el profeta llamó a un músico y es obvio que la música ayudó a crear una atmósfera de inspiración para la operación espontánea del don profético.

1Samuel 10:5 De allí irás a la colina de Dios donde está el destacamento de los filisteos. Sucederá que cuando hayas entrado en la ciudad, allí encontrarás a un grupo de profetas descendiendo del lugar alto, precedidos de liras, panderos, flautas y arpas; y ellos

### 2. La música trae liberación

1Samuel 16:23 Y sucedía que cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y la tañía con su mano. Y Saúl hallaba alivio y se sentía mejor. Así el espíritu malo se apartaba de él. Observe el poderoso efecto terapéutico que la música ungida tenía sobre Saúl. David había sido ungido por Dios (V.13). Era un músico de portentosa habilidad, un compositor dotado y un cantante de exquisita voz. Cuando tocaba y cantaba bajo la unción del poder de Dios, el espíritu del mal se apartaba de Saúl. Se sentí bien y calmado al momento.

### 3. La música llena del Espíritu Santo

Efesios 5:18 "Y no os embriaguéis con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, sed llenos del Espíritu

2Crónicas 5:13-14 "cuando los que tocaban las trompetas y los que cantaban hicieron oír su voz al unísono alabando y dando gracias a Jehová; cuando elevaron la voz junto con las trompetas, los címbalos y otros instrumentos de música; y cuando alababan a Jehová diciendo: «Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia», entonces la casa se llenó con una nube, la casa de Jehová. Y los sacerdotes no pudieron continuar sirviendo por causa de la nube, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios."

El Rey David escogió a cuatro mil hombres para que profetizaran con arpas, salterios y címbalos (1Cr25:1). Fue cuando Israel cayó bajo la cautividad de Babilonia que dejaron de cantar y tocar. Su música ungida cesó y colgaron sus arpas en los sauces (Sal 137).

Cuando los conquistadores babilonios les animaban para que cantara, contestaban de la siguiente manera: "¿Cómo podemos cantar los cánticos del Señor en tierra extranjera?".

Cuando concluyó su cautiverio, después de setenta años, regresaron a la patria con cantares y risas de júbilo. Había alabanzas en sus labios (Sal 126:1,2). Es únicamente cuando la Iglesia se halla en cautiverio espiritual que su música ungida cesa. Cuando esa cautividad se termina y la gente accede a la libertad una vez más, los cánticos, la alabanza, la danza y la risa espiritual son realmente restauradas.

#### 4. La música también atrae a Satanás

Amós 6:3-5 "Vosotros suponéis que el día malo está lejos, y acercáis la sede del terror. Dormís en camas de marfil, os extendéis sobre vuestros lechos y coméis los carneros del rebaño y los terneros de engorde.

Improvisáis al son de la lira e inventáis instrumentos musicales, al estilo de David."

En este verso se puede percibir que no sólo hay un intento de imitar a Dios en su alabanza, más aún se ha inventado instrumentos "parecidos" a los que David hizo.

### **C) LA MUSICA Y LOS CANTOS EN EL NUEVO TESTAMENTO**

1. Los discípulos cantaron himnos juntos (Mt 26:30; Mr 14:26).
2. Pablo y Silas cantaron alabanzas a Dios cuando estaban en prisión (Hch 16:25).
3. El Apóstol Pablo instruye a la iglesia para que cante con unción.  
Ellos deberán cantar:
  - a. SALMOS. Los salmos a los que se hubiera puesto música.
  - b. HIMNOS. Cantos de alabanzas a Dios.
  - c. CANCIONES ESPIRITUALES. Cantos espontáneos dados por el Espíritu.

Las canciones de la Iglesia primitiva eran alabanzas para el Señor. Su objetivo principal al cantar era alabar engrandecer Su nombre. No cantaban para impresionar o entretener al público. Su manera de cantar no estaba centralizada en el hombre. Era dirigida a Dios sólo para complacerle.

Esta manera de cantar y hacer música con unción, dirigida a Dios en adoración y alabanzas es muy rara en la Iglesia de hoy. No obstante, Dios está restaurando este ministerio a Su pueblo. Las siguientes son algunas sugerencias para ayudarle a llevar a su comunidad un ministerio de música con unción para alabar a Dios.

#### **D) CLASIFICACION DE LA MUSICA**

- 1) Por su fuente
  - a. De Dios
  - b. Del hombre
  - c. De Satanás
  
- 2) Por su acción
  - a. Sobre el Espíritu
  - b. Sobre el alma
  - c. Sobre el Cuerpo
  
- 3) Por su forma principal
  - a. Melodiosa
  - b. Armoniosa
  - c. Rítmica
  
- 4) Por su fin
  - a. Para agradar a Dios
  - b. Para satisfacción del hombre
  - c. Para Satanás

#### **LA ALABANZA QUE DIOS TENEMOS (Parte III)**

##### **TERMINOS HEBREOS PARA ALABANZA**

Si pudiéramos analizar la alabanza, ¿qué descubriríamos en su núcleo? ¿Cuál es la esencia, la sustancia y la naturaleza de la alabanza? ¿De qué consiste la verdadera alabanza? ¿Cuáles son los elementos vitales que aparecen relacionados con la misma?

Echemos un vistazo primero a algunas de las palabras en el Antiguo Testamento que aparecen traducidas como alabanza, a fin de descubrir algo acerca del significado y esencia que tienen la intención de comunicarnos.

1. Hallal: es la palabra más frecuentemente usada en el Antiguo Testamento para alabanza. Aparece unas ochenta y ocho veces. Su significado más profundo es "jactarse, celebrar, regocijarse, gloriarse en algo". Por lo tanto, la verdadera alabanza tiene que tener un sonido claro y definido. No debe existir confusión en cuanto a lo que debe entenderse. Tiene que ser reconocible fácilmente por lo que es. Es una nota de celebración, un jactarse en el Señor.

2. Hilluwi (se deriva de Hallal): es una "celebración de acción de gracias por la terminación de la cosecha". Tal alabanza tiene que ser expresada con alegría. Una escena posterior a la cosecha en cualquier país agrícola ilustraría la esencia de esta palabra. Han terminado los largos meses de espera ansiosa. La cosecha ya ha sido recogida y puesta a salvo. Ha terminado el duro trabajo, las herramientas se han recogido, la cosecha está almacenada y asegurada. Cantar y bailar están a la orden del día. El regocijo es una expresión de acción de gracias y de alabanza.

3. Tehillah (otra palabra que se deriva de Hallal): en esta ocasión el énfasis reside en el canto. Por lo tanto, cantamos nuestro hallal, nuestra celebración. Cantamos una clara canción de alabanza para Dios. Le celebramos en nuestros cánticos. Muchos de nuestros cantos e himnos son oscuros y abstractos. Deberían ser cantos de alabanza a Dios claros y simples. Tenemos que jactarnos de El tanto en nuestras palabras como en nuestra música.

4. Shabach: esto significa "clamar en voz alta, un grito de triunfo, gloriándose en la victoria". La alabanza no siempre tiene que ser ruidosa. No tenemos que gritar siempre. Pero hay ocasiones en que un grito de triunfo es la única manera digna de alabar a Dios. Salmo 47:1: "Aclamad a Dios con voz de júbilo". Cuando surjan ocasiones de tal índole, no se siente tímido, deje que su aclamación de alabanza resuene.

5. Zamar: el significado es "tocar o interpretar instrumentos de cuerda". Aquí hay una referencia obvia al asunto de alabar a Dios con instrumentos musicales. También tiene el sentido de "cantar alabanzas con el acompañamiento de instrumentos musicales". ¡Qué maravilloso es tocar delante de Dios con toda clase de instrumentos, produciendo manifestaciones resonantes de loor a Su gran nombre!

6. Yadah: el significado primario es "expresar palabras de agradecimiento". Sin embargo, también contiene el pensamiento de "levantar las manos" para dar gracias con ellas extendidas hacia Dios.

7. Towdah: esta palabra procede de la misma raíz que Yadah, y tiene, obviamente, un significado muy similar, pero es aún más específica. Significa "extender las manos en adoración y acción de gracias".

8. Barak: "arrodillarse en adoración: Aquí la postura de todo el cuerpo expresa una adoración de alto calibre. Arrodillarse delante de alguien es manifestar humildad, demostrando de esa manera que la posición y dignidad de tal persona son superiores a las suyas.

Pensemos por un momento en alguno de los componentes que percibimos en estas formas de alabanza.

a) Son EXPRESIONES FÍSICAS de actitudes espirituales. Son las reacciones físicas y demostraciones de percepciones espirituales. La alabanza y la adoración son inicialmente una respuesta interna del corazón a la revelación de Dios y Su

grandeza. Para que éstas lleguen a ser alabanzas genuinas, tienen que se manifestadas.

b) La mayor parte de la alabanza incluye un SONIDO AUDIBLE (La excepción a esto sería posiblemente BARAK, arrodillarse en adoración). Tal postura podría ser demostrada en silencio. Sin embargo, también podemos arrodillarnos y cantar o dar aclamaciones de alabanzas a Dios a la vez.

c) Hay una ACCION FISICA. La alabanza requiere una participación activa de tipo físico. No puede ser siempre silenciosa e inactiva. La alabanza es algo que hacemos.

d) Puede haber LIBERACION EMOCIONAL, Alabar a Dios no es un ejercicio emocional, es una actividad espiritual. Sin embargo, requiere liberación emocional. Demasiados cristianos sienten temor de las expresiones emocionales. Intentan siempre suprimirlas creyendo que es carnal. Las expresiones bíblicas de alabanza requieren una liberación emocional positiva y controlada. Dios nos dio nuestras emociones y deben glorificarle. David dice que tenemos que "Bendecir al Señor con todo lo que hay en nuestro interior" (Sal.103:1). Eso incluye nuestras emociones. La emoción humana tiene que expresarse. Si no proporcionamos una liberación positiva y saludable, entonces produciremos una liberación negativa e insana.

e) Una actitud de reverencia. Toda expresión de alabanza verdadera debe ser reverente. La reverencia en honrar y estimar a alguien con propiedad. No se debería permitir jamás que la formas de alabanza degeneren en excesos irreverentes. Alabar a Dios NO es meramente una forma de gozarnos a sí mismos. La alabanza no es principalmente para el disfrute del hombre, aunque disfrutamos expresándola. Es y siempre deberá ser una expresión de reverencia hacia Dios. Al exonerar nuestras emociones libremente a través de la alabanza, cosa que es tanto bíblica como legítima, deberíamos evitar de excesos y dar espectáculos carnales. La reverencia verdadera es siempre un componente esencial de la alabanza.

## **LA LABANZA QUE DIOS ANHELA (Parte IV)**

### **EL ENTORNO DE LA ALABANZA**

#### **A) ¿POR QUÉ DEBEMOS ALABAR?**

El Salmo 47:7 dice "Cantad con inteligencia". Deberíamos saber la razón por la cual ofrecemos alabanzas a Dios. Las siguientes son algunas de las razones bíblicas del por qué debemos hacerlo.

1. Porque el lo manda. 1P. 2:9 "... vosotros soís linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable...". Sal. 22:23; Fil. 2:9-11; Sal. 67:3

2. Por causa de quien es El. "Cantad a Jehová..." (Sal 149:1). En otras palabras, alabadle porque El es Dios. El es la autoridad suprema, el poder máximo, el Rey de todos los reyes y el Señor de señores. El era antes de que todas las cosas y todas las cosas fueron creadas por él, y El fue quien la creó. Por lo tanto, es mayor que todas las cosas. Esto es confirmado por el Salmo 48:1 y el 96:4: "Grande es Jehová, y digno de ser en gran manera alabado..."

3. La alabanza glorifica a Dios. "El que sacrifica alabanza me honrará" (Sal 50:23). Por supuesto que el mayor deseo de todo el pueblo de Dios debería ser glorificarle.

4. Porque Dios nos lo manda. "Cantad a Jehová...", no es una sugerencia ni una súplica, sino más bien un mandamiento.

5. Bendecid alma mía a Jehová, por todos sus beneficios (Sal 103:1-3).

6. Alaben la misericordia de Jehová (Sal 107:21)

7. Alabadle por sus proezas (Sal 150:2).

8. Bueno es alabarte (Sal 92:1, 2; 147:1).

9. Jehová...es digno de ser alabado (2 S 22:4; Sal 18:3).

10. La alabanza engrandece a Dios (Sal 69:30).

11. La alabanza es hermosa - para los justos (Sal 33:1). La palabra "hermosa" expresa la idea de apropiada, recta, idónea, digna y provechosa. Desgraciadamente, algunos cristianos parecen creer que alabar a Dios es incorrecto e impropio. Se sienten más preocupados por la idea de que la gente lo tenga en poco. Por alguna causa sienten que la llamada dignidad es la actitud más propia para los cristianos. Sin embargo, la Biblia sostiene el punto de vista contrario. Dios dice que la vestidura de la alabanza es la que mejor nos encaja. Gozarse en Dios y alabar al Señor es idóneo y apropiado para el hijo de Dios. Yo prefiero tener la aprobación de Dios antes que la de los hombres.

12. Dios mora en medio de la alabanza de su pueblo (Sal 22:2). El Santo de Israel habita en medio de nuestras alabanzas. Si nuestro corazón está llenos de alabanzas, también lo estará de Dios, pues El habita en medio de nuestras alabanzas. Esto también es una realidad en lo que a nuestro hogar e iglesia se refiere. Mantengámoslos saturados de alabanzas y de seguro que la presencia de Dios nunca se apartará de sus medios. Podemos rodearnos de Su presencia continua por medio de cultivar la actitud de alabanzas en nuestras vidas. Entonces estaremos más conscientes de Su presencia que de los problemas, dificultades y circunstancias adversas.

Hay muchas bendiciones a ser experimentadas como resultado del alabar a Dios.

13. La alabanza genera poder David nos dice en el Salmo 84 "Bienaventurados los que habitan en su casa: Perpetuamente te alabarán...Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas... Irán de poder en poder... "El hombre que alaba a Dios, de seguro que tiene Su poderío a su disposición. También disfrutará de Su gozo a plenitud a través de la alabanza, el cual será su fortaleza para vivir victoriosamente cada día (Neh 8:10).

14. El alma que alaba se deleita en el Señor, y el le concede las peticiones de su corazón (Sal 37:4). Muchas personas dicen: "¡Alabaría muchísimo a Dios si me concediera las peticiones de mi corazón!" El orden divino es todo lo contrario de esto. Nosotros le alabamos y nos deleitamos en Él y entonces nos concede las peticiones de nuestro corazón. Esto se debe a que el corazón justo tiene los deseos justos. Sus prioridades están en orden, razón por la cual Dios se complace en otorgarle los deseos de su corazón.

15. La alabanza precede a la victoria. En 2Cr. 20, el Rey Josafat condujo al pueblo de Dios a la batalla contra sus enemigos. Dios le dio órdenes para que estableciera cantores para el Señor, iban delante del ejército alabándole y diciendo: "Glorificad a Jehová, porque Su misericordia es para siempre. Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros".

¡Imagínese un ejército encabezado por un coro! ¡Qué extraño para una mente natural entender el acto de ir a una batalla de esa manera! Pero las armas de nuestra guerra no son carnales. Son lo suficientemente fuertes como para derribar fortalezas. Cuando nos enfrentamos a nuestro enemigo en estos días, necesitamos actualizar el poder de la alabanza y salir a la batalla dando alabanzas a Dios a gran voz. Entonces, podremos esperar ver la gran salvación sincero, es aquél que experimentará a plenitud Su presencia y poder.

## **B) ¿QUIEN DEBERA ALABAR AL SEÑOR?**

1. Todos los hombre en todas partes (Sal 145:21; 148:11, 13; 150:6).
2. Toda carne (Sal 145:21)
3. Todo lo que respira (Sal 150:6)
4. El pueblo de Dios (Sal 67:3, 5:78:4; 79:13)
5. Los justos (Sal 140:13)
6. Los santos (Sal 145:10)
7. Los que temen al Señor (Sal 22:23)

8. Aquellos que conocen y creen la verdad (1 Ti. 4:3)
9. Los siervos de Dios (Sal 113:1; 134:1; 135:1)
10. Todos sus ángeles (Sal 148:2)
11. Toda la naturaleza (Sal 148:3-10)

### **C) ¿CUANDO DEBEMOS ALABAR A DIOS?**

1. Desde la mañana hasta la noche. "Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, Sea alabado el nombre de Jehová" (Sal 113:3).
2. A lo largo de todo el día. Salmo 71:8 "Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día".
3. Todo el tiempo que vivamos. Salmo 146:2. "Cantaré salmos a mi Dios mientras viva".
4. En todo tiempo. Salmo 34:1. "Su alabanza estará de continuo en mi boca.
5. En tiempos de depresión. Salmo 42:11. "¿Por qué de abates, oh alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío".
6. En todo. Efesios 5:20. "Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo".

### **D) ¿DONDE DEBEMOS ALABAR AL SEÑOR?**

1. Salmo 22:22. "...en medio de la congregación Te alabaré".
2. Salmo 22:25. "de ti será mi alabanza en la gran congregación".
3. Salmo 57:9. "Te alabare entre los pueblos, oh Señor".
4. Salmo 100:4. "Entrad...por sus atrios con alabanza".
5. Salmo 109:30. "...Y en medio de muchos le alabare".
6. Salmo 150:1. "Alabad a Dios en su santuario..."

### **LA ALABANZA QUE DIOS ANHELA (Parte V)**

## LOS INSTRUMENTOS

Acerca de los instrumentos de la Biblia tenemos bastante información, si bien esta no es completamente definida en cuanto a su forma o construcción. Sin embargo, se han encontrado instrumentos pertenecientes a naciones antiguas del Medio Oriente. La etimología de las palabras hebreas constituyen alguna medida. Los instrumentos se pueden dividir en tres grupos principales: Cuerdas, Vientos, y de Percusión.

### A) INSTRUMENTOS DE CUERDAS.

El Kinnôr se traduce generalmente como "arpa", o aunque también "cítara", es el primer instrumento musical que se menciona en la Biblia (Gn 4:24), y es el único instrumento de cuerdas que se menciona en el pentateuco. Es uno de los instrumentos con los que Labán el sirio hubiese querido despedir a Jacob, si este no hubiera partido en forma tan apresurada (Gn 31:27). Esta alusión sugiere que el instrumento puede haber sido de origen sirio. Ha habido diferentes opiniones si se trataba realmente de un arpa o una lira.

El peso de la opinión favorece a la lira que es la palabra que se emplea en RSV. El hecho de que era uno de los instrumentos musicales que iban delante de los jóvenes profetas (1 S 10:5) indica que era un instrumento portátil, y por consiguiente, pequeño. Antiguas pinturas en tumbas egipcias representan a extranjeros, semitas de Sutu (Transjordania), portando liras que tocan con un plectro o púa. Tampoco se sabe a ciencia cierta si el Kinnôr, se tocaba con un plectro a mano. En 1 S 16:23 "David tomaba el arpa (lira) y tocaba con su mano"; pero la ausencia de la mención de un plectro no constituye prueba de que las cuerdas eran tocadas con los dedos únicamente. No hay seguridad en cuanto al número de cuerdas que tenía el Kinnôr. Josefo pensaba que tenía 10 cuerdas.

El Kinnôr era un instrumento de madera, siendo el de David probablemente de ciprés (2 S 6:5). Los que Salomón hizo hacer para el templo se fabricaron de sándalo (1 R 10:12) y evidentemente eran de gran valor. La palabra "arpa" aparece también como traducción del vocablo arameo qîtrôs "tamboril" (RV); "lira" (RV 77) y en otras "cítara" que aparece únicamente entre los instrumentos de la orquesta de Nabucodonosor (Dn 3). Es la misma raíz de la que ha surgido la palabra occidental "guitarra".

2. El Salterio vocablo que viene del griego psaltirion que denota un instrumento que se pulsa con los dedos en lugar del plectro. El verbo griego psall significa tocar o puntear y es la palabra que se usa con más frecuencia para traducir el hebreo nabel, aun cuando ocasionalmente se encuentra la traducción "vihuela", "arpa", etc. Se acepta generalmente que se trata de una especie de arpa aunque no hay seguridad en cuanto a su descripción exacta. Se menciona por primera vez en 1 S 10:5.

Como el Kinnôr, el nabel, se hacía con madera de ciprés y más tarde con sándalo y es evidente que David tocaba ambos. La palabra hebrea Kinnôr se suele vincular con nabel. Esta palabra proviene de la raíz que significa "diez" y se piensa

generalmente que indica que el instrumento tenía diez cuerdas. Con toda probabilidad el nibel asor era simplemente otro tipo de nibel.

La palabra salterio aparece también como traducción del arameo psalterîn (Dn 3:5ss), otro de los instrumentos que componía la orquesta de Nabucodonosor, también la traducen como "arpa".

3. La Sambuca esta palabra aparece en Dn 3 como traducción del arameo sabbecâ (RV "arpa"). Es uno de los instrumentos de la orquesta de Nabucodonosor y por consiguiente no era hebreo. Ha sido descrita ya sea como un arpa triangular pequeña de cuatro o más cuerdas y tono alto o un arpa grande de muchas cuerdas.

## **B) INSTRUMENTOS DE VIENTO.**

1. La Flauta. equivale al hebreo h lîl traducido así en la RV. Esta palabra aparece solo seis veces en el Antiguo Testamento. En el Nuevo testamento la flauta es el griego aulos. Estos términos generalmente abarca tanto instrumentos con lengüeta, tales como el oboe y el clarinete y otros que se tocan soplando por o a través de un agujero, como es el caso de la flauta.

La palabra h lîl proviene de una raíz que significa agujerear o perforar. La palabra aulos viene de la raíz que significa soplar. Pero en la derivación de h lîl, ni su traducción en LXX, ofrece indicación alguna de la naturaleza del instrumento. El peso de la opinión parece favorecer al oboe más bien que a la flauta, pero no se sabe con seguridad.

"Flauta" es también la traducción del arameo m srôgîtâ. Aparece únicamente en Dn 3 y se deriva de la raíz raq, palabra onomatopéyica que significa "silbar" o "sisear". El sonido de la mayoría de los tipos de flautas va acompañado de un silbido o siseo.

Otra palabra hebrea que se traduce como flauta es û b que en la RV 1909 se traduce como órgano, ocurre solo cuatro veces en el AT. En Gn 4:21 evidentemente constituye un término genérico que cubre todos los instrumentos de viento, así como la palabra paralela en este versículo Kinnôr, es el término general para todos los instrumentos de cuerda. En Job 30:31 aparece nuevamente asociado con el kinnor y en Job 21:12 representa la sección de los vientos en paralelo con los miembros de las familias de cuerdas y de percusión. La encontramos nuevamente en el Salmo 150:4 entre numerosos instrumentos.

2. La Bocina esta palabra del hebreo qeren ocurre frecuentemente en el AT. Y parece haberse usado en la época bíblica con dos fines: Como recipiente para llevar aceite y como una especie de trompeta. En este segundo sentido aparece en tres pasajes únicamente. En Jos 6 se usa como sinónimo de ôfar (el hebreo yôb l significa literalmente cuerno de carnero) en el relato de la captura de Jericó.

En 1 Cr 25:5 se enumera a los que David señaló para tocarla y en Dn 3 es uno de los instrumentos de la orquesta de Nabucodonosor. Las trompetas antiguas se hacían con cuernos de animales evidentemente. Posteriormente fueron imitadas con metales.

3. La trompeta se menciona varias veces en la Biblia y se la relaciona con dos vocablos hebreos diferentes, ôfar y has serâ. La LXX traduce uniformemente salpinx, palabra que también se usa en el NT.

El ôfar, cuerno largo con extremo retorcido era la trompeta nacional de Israel. Se usaba en ocasiones militares y religiosas para reunir a la gente.

La has serâ era una trompeta de plata batida. A Moisés Dios le mando que hiciese dos trompetas para reunir a la congregación y para poner en movimiento al campamento. Nm 10:1-10 contiene las instrucciones que Dios le dio a Moisés con respecto a las ocasiones en que debería hacer sonar la trompeta. Se trataba principalmente de un instrumento sagrado y no marcial.

### **C) INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN.**

1. Campanillas Dos palabras hebreas diferentes se traducen "campanillas": Paamôn, de una raíz que significa golpear, aparece cuatro veces en Exodo con referencia a las campanillas de oro en las vestiduras de Aaron; la otra palabra mesillâ se encuentra únicamente en Zac 14:20. La LXX tiene jalinoi, "brida". La palabra hebrea viene de la misma raíz de la que se traduce "címbalos" y probablemente se refiere a los discos o tasas metálicas que se fijan en las bridas de los caballos.

2. Címbalos esta palabra viene del griego \*kymbalon, que aparece en 1 Co 13:1, se deriva de \*kymbe, que significa fuente o plato ahuecado. Las dos palabras hebreas derivan de la misma raíz y aparece doce veces en el libro de Crónicas, una vez en Esdras y una en Nehemias. La forma más antigua \*selselim se encuentra en los Salomos y una vez en 2 Samuel. En el Salmo 150 se usa la palabra dos veces en el mismo versículo con diferentes adjetivos. Se sabe que existían dos clases de címbalos en la antigüedad, un tipo consistía en dos platos de metal de poca profundidad que se tenían uno en cada mano y se golpeaban entre si. Los otros tenían forma de taza y una de estas se tenía fija mientras que la otra se golpeaba con ella.

En todos los pasajes donde se mencionan címbalos se hace relación a ceremonias religiosas. El griego kimbalon se usa en 1 S.18:6 LXX como traducción del hebreo lî que proviene de la raíz que significa "tres", de ahí se ha sugerido que se trataba de un triángulo o un instrumento de tres cuerdas.

3. Pandero, tamboril, tamborin estas palabras se usan como traducción del hebreo t f . Este instrumento era una especie de tamborín que se sostenía y se golpeaba con la mano. Se usaba como acompañamiento para el canto y la danza (ex. 15:20). Siempre se asocia en el AT con la alegría y el gozo, y aparece acompañando la alegría de los festejos (Is. 5:12), y el regocijo de las procesiones triunfales (1 S 18:6)

#### **D) QUIENES DEBEN TOCAR LOS INSTRUMENTOS**

1. Hombres nombrados por Dios En el libro de 1Cro. 15:16 "Asimismo, David dijo a los principales de los levitas que designaran de sus hermanos a cantores, con instrumentos musicales: liras, arpas y címbalos resonantes, y que levantasen la voz con alegría" Los músicos debían ser debidamente designados tomando en cuenta principalmente su UNCIÓN. Hay personas con habilidad para tocar instrumentos más no tienen el ALTAR para el encuentro con el Señor.

2. Hombres apartados y entendidos.

1Cro. 25:1 "Asimismo, David y los jefes del ejército apartaron para el servicio a algunos de los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, quienes profetizaban con arpas, liras y címbalos. La lista de ellos, de los hombres que realizaban su servicio fue:". Dios quiere gente apartada que toquen sólo para El. Entendidos no sólo en música sino también en las tonalidades de Dios. Los sacerdotes de Dios eran llamados a "tiempo completo".

#### **E) REQUISITOS EN EL USO DE LOS INSTRUMENTOS**

1. Los instrumentos deben ser consagrados a Dios.

Ex. 40:9 "Luego tomarás el aceite de la unción, y ungirás el tabernáculo y todo lo que está en él. Así lo consagrarás junto con todos sus utensilios, y será santo". Los instrumentos deben ser tocados sólo por personas consagradas, es decir los sacerdotes. No se puede ceder los instrumentos consagrados a aprendices o personas que busques sólo practicar.

2. Cómo deben ser tocados los instrumentos?

Los instrumentos deben ser tocados con unción para atraer bendición y no maldición; Prov. 28:9 "El que aparta su oído para no oír la ley, aun su oración es abominable".

3. Los instrumentos deben ser tocados en reposo.

Los músicos deben llegar a tiempo de tener todo lo necesario preparado y no de prisa, para estar en reposo al entrar a la presencia de Dios.

4. Los instrumentos son para ministrar a Dios, no a los hermanos.

No podemos mezclar las cosas delante del Señor, los instrumentos que tenemos en la iglesia son para alabar al Señor.

5. Los músicos deben ensayar y preparar, pero no delimitar.

No se debe olvidar que de lo que se trata es de agradar a Dios y que cada reunión es SU reunión, dándole el derecho de escoger las "ofrendas" que quiera recibir.

6. Se debe buscar la tonalidad de Dios.

Los músicos deben ensayar no sólo para procurar dominar el instrumento, sino también para encontrar el "tono" de Dios. 2Cró. 34:12 "Estos hombres procedían con fidelidad en la obra. Los que estaban encargados de ellos para dirigirlos eran Yajat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam, de los hijos de Cohat, y todos los levitas expertos en los instrumentos de música" El contexto de este pasaje muestra que ellos buscaban agradar a Dios y serle fiel. Cuando un corazón no es fiel a Dios, es muy fácil que adquiera un ritmo que no es de Dios.

## **LA ALABANZA QUE DIOS ANHELA (Parte VI)**

### **OBSTACULOS PARA LA ALABANZA**

Incluso cuando la gente está persuadida de que la alabanza es bíblica, justa y apropiada, no siempre les resulta fácil empezar a alabar a Dios. Se han dado muchas excusas a este respecto. La gente se dedica a explicar porque no pueden alabar a Dios. Algunos pretenden excusarse en base a su disposición o temperamento. Alegan timidez o el hecho de que no son extrovertidos o que no exteriorizan lo que sienten.

El hecho es que la Biblia no excusa a nadie en este asunto. David dice, "Todo lo que respira alabe al Señor" (Sal 150:6). Si usted respira, entonces tiene que alabar a Dios.

"Los muertos no alaban al Señor, ni ninguno de los que descienden al silencio" (Sal 115:17).

Existen algunos obstáculos definidos para la alabanza, a los que Dios desea que nos enfrentemos y venzamos. Nos aceptará ninguno de ellos como una razón válida para no alabarle.

1. Pecado: el pecado es el primer obstáculo para la alabanza. Esa es la razón básica por la que los no convertidos no alaban a Dios. Es también una razón de porque no lo hacen algunos cristianos. El pecado no confesado nos inhibe delante de la presencia de Dios. No nos sentimos libres ni cómodos en la presencia de Dios si somos conscientes de pecado no perdonado en nuestra vida.

David dijo: "Si en mi corazón yo hubiera mirado la iniquidad (si yo conociera el pecado en mi vida) el Señor no habría escuchado mi voz" (Sal 66:18). El pecado y la iniquidad nos separan de Dios (Is 59:2) y perdemos cualquier tipo de comunión

que hayamos disfrutado previamente con El. La conciencia de pecado en nuestras vidas ata nuestra lengua delante del Señor. La única cosa de la que nos sentimos libres de hablar con El es de nuestro pecado.

Hay una respuesta muy obvia a este obstáculo: confiese el pecado a Dios y acepte sinceramente Su perdón y limpieza de manera que pueda ser restaurada una relación correcta con El y se libere el fluir de la alabanza (1 Jn 1:9).

2. Condenación: Aun cuando hayamos sido perdonados por el Señor, no siempre resulta fácil aceptar ese perdón completamente, y mucho menos perdonarnos a sí mismos. Muchos cristianos permanecen en condenación, a pesar de que Dios les perdonó hace mucho tiempo.

Esto a menudo resulta en un sentimiento de indignidad (falta de dignidad). La libertad para la adoración es inhibida. Tales cristianos tienen la tendencia de "colgar las cabezas" ante la presencia de Dios. La sanción de Su presencia hace que se sientan más indignos de la misericordia y gracia que Dios ha obrado hacia ellos.

Esta clase de actitud a menudo procede de estar más conscientes de sí mismos que de Dios. Si estamos examinando continuamente nuestros corazones con una actitud negativa, buscando siempre faltas y debilidades, lo más natural es que las encontremos. Nadie es perfecto. Esta inspección crítica de nosotros mismos es poco saludable. Enfoca nuestra atención sobre el yo en todo tiempo, en lugar de ponerla en Jesús.

La Biblia nos anima a "Poner los ojos en Jesús (que es) el autor y consumidor de la fe..." (He 12:2). Esto logrará al menos dos cosas:

Primera, retira nuestros pensamientos y nuestra atención de nosotros mismos y le dirige hacia Jesús.

Segunda, cuanto más miramos a Jesús, pensamos en El, meditamos sobre El, ocupamos nuestros pensamientos con El, más desearemos alabarle. Así, comienza la alabanza - poniendo nuestro ojos en Jesús. Nuestra admiración y aprecio hacia El aumentarán continuamente a medida que lo hacemos. Nuestra conciencia de Su dignidad aumentará en nuestro ser, lo cual fomentará pensamientos de alabanza y adoración hacia El.

3. Mundanalidad: Oliver Cromwell definió una vez "la mundanalidad" como "todo aquello que enfría mi afecto por Jesucristo". La mundanalidad es lo opuesto a la espiritualidad. Es la situación que prevalece cuando nuestras mentes y pensamientos están centralizados en las cosas de este mundo más bien que en las de Dios y las de Su Reino.

La gente con una mente mundana encuentra alabar a Dios extremadamente embarazoso. Ofende su sentido carnal de la dignidad. La cura para este problema

radica en que nos concentremos cada vez más en Jesucristo. A medida que nuestra conciencia y aprecio hacia El vaya en aumento, nuestra mundanalidad irá disminuyendo en la misma proporción.

Uno de los síntomas de la mundanalidad es la obsesión por mantener la dignidad y el decoro - una hiperconciencia del "qué dirán"- demasiada preocupación por cuáles sean las reacciones de las personas. Nuestra primera preocupación como cristianos es complacer al Señor. Esto no siempre complace a la gente carnal. Si estamos demasiado preocupados con el deseo de complacer a los hombres y ganar su aprobación, estaremos en peligro de desagradar a Dios.

4. Un Concepto Equivocado de Dios. Constituye frecuentemente un fuerte obstáculo para alabarle. Muchas personas tienen un punto de vista totalmente negativo hacia Dios. Le ven como alguien que procura constantemente sorprenderles en alguna falta, para luego condenarlos -alguien que se opone a todo lo que ellos hacen. Sienten que es muy difícil complacerle y disfrutar de Su aprobación. Ven a Dios como un ogro que está dispuesto a impedir que la gente se diviertan de alguna manera. ¿Cómo podría alguien pensar alabar a un Dios como ese? La alabanza empieza a surgir en nuestros corazones solamente cuando tenemos un concepto correcto de Dios. El Espíritu Santo tiene que mostrarnos a Dios tal y como El es en realidad. La lectura de la Palabra de Dios es una cura maravillosa frente a los conceptos equivocados relacionados con Su Persona.

No obstante, esto puede experimentarse únicamente cuando la permitimos que Su Espíritu nos revele la verdad. Muchos lectores de la Biblia tienen sus mentes cerradas a la verdad. Un conocimiento verdadero de Dios, se seguro que nos guiará a la alabanza y adoración.

5. Tradiciones Religiosas: En los días de Cristo, muchos permitían que vanas tradiciones de hombres se impusieran sobre la Palabra de Dios (Mt 15:6).

Desgraciadamente, hay muchas personas hoy en día que hacen lo mismo. Muchos creyentes en Cristo se han criado en las llamadas tradiciones cristianas, las cuales miran de reojo ala alabanza y adoración. Tales tradiciones tildan la alabanza como simple emocionalismo.

Recuerde que la religión reprima, mas la redención libera". Las personas aprisionadas por las tradiciones de los hombres frecuentemente tienen conceptos equivocados de Dios, quien, desde su punto de vista negativo, es un ser extremadamente negativo. Es completamente insensible, austero y prohibitivo en lo que a lo emocional se refiere.

Los que creen en un Dios de tal naturaleza, se convierten en personas insensibles. La cura para esta situación radica en poseer el valor necesario para exponer intrépidamente las tradiciones a la luz de la Palabra de Dios con un corazón sincero. Cuando el Espíritu Santo le revele el error de su tradición, esté dispuesto a renunciar a ella y abrazarse a la Palabra de Dios en su lugar.

6. El orgullo es un obstáculo más para la liberación de la alabanza. Este es un problema muy difícil de tratar, pues somos negligentes en reconocer el orgullo o

arrogamiento que reside en nuestros corazones. Nuestro egoísmo personal no nos permite. Dios puede quebrantar tal orgullo y liberar al prisionero.

El orgullo está muy interesado en la imagen que uno tiene de su propia persona, que siempre desea que se piense bien de ella, que siempre desea ser vista haciendo lo que se considera como lo correcto y apropiado.

7. Temor del Hombre: Proverbios 29:25 nos dice: "El temor del hombre pondrá lazo..."

El miedo del hombre, de sus pensamientos y opiniones, crea un lazo real en el que muchos han sido atrapados. "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría" (Pr 9:10). Si reverenciamos verdaderamente a Dios, nunca deberíamos temer al hombre.

Siempre deberíamos buscar la manera de complacer a Dios en todas las cosas, y es nuestro deber alabarle si deseamos lograr tal cosa. Si a los hombres no les agrada esto, ese es su problema. Nunca permita que las opiniones de ellos le inhiban o estorben su deseo e intención de dar a Dios la alabanza que se le debe.

8. Supresión Satánica: Por último, llegamos al más serio de todos los obstáculos, una supresión de la alabanza inspirada por Satanás.

Es difícil para nosotros comprender el odio profundo que Satanás siente hacia Dios y cuánto aborrece escuchar a los cristianos alabándole.

Fue la envidia profundamente arraigada en el corazón de Satanás hacia Dios lo que provocó su caída. En su arrogancia, se creyó mayor que Dios. Cada vez que escucha a los creyentes alabando Su nombre, se llena de gran ira y celos. Por consiguiente, el enemigo procura suprimir y desanimar toda alabanza dirigida a Dios.

Cuando una persona está bajo el control directo de Satanás o uno de sus demonios, se ha descubierto que tal individuo ni siquiera puede pronunciar el nombre de Jesús. Cuando se le estimula para que lo haga, su garganta no puede. La palabra no puede salir. Se ha notado que cuando el nombre de Dios es pronunciado en la presencia de tal gente, los demonios que están en su interior comienzan a encolerizarse. Satanás reacciona violentamente ante la simple mención de ese Nombre. Sus víctimas, a veces, no podrán hablar, se derrumbarán, maldecirán y blasfemarán. Así de violenta es su reacción contra la alabanza a Dios o a Jesús.

Si alguna vez un cristiano percibe la influencia de cierta aversión hacia la alabanza, deberá examinar su corazón con sinceridad y honestidad. Es su deber orar a Dios para que le revuelva la naturaleza de su problema espiritual, y qué cosa está restringido o bloqueando la fluidez de la alabanza. Cuando esto haya sido descubierto, entonces el creyente deberá sentir un sincero arrepentimiento, y

apartarse del obstáculo al momento. La persona debe disponer su corazón para que sea obediente a Dios y alabe Su nombre.

Todavía parece imposible que fluya la alabanza, se deberá buscar ayuda de alguna persona madura y con sensibilidad espiritual. Puede que haya una supresión satánica en su vida la cual necesite ser quebrantada. Hasta que algo de tal naturaleza no ocurra, la persona jamás podrá servir a Dios adecuadamente.

La falta de capacidad para alabar y adorar a Dios es indicio de que existe una rebelión en algún lugar. obviamente hay un problema básico del que hay que ocuparse. Siga buscando a Dios hasta que venga la victoria, y Sus ríos de alabanzas broten libremente de su interior.

Vemos en efesios 5:25-27, toda la gloria redentora de Cristo hacia la Iglesia, se describe en términos pasados, dice que Cristo ya se entregó a si mismo por ella, ya la purifico con la Palabra, no habla del futuro, ya ocurrió en la cruz de Cristo.

El ingrediente mas importante de la Iglesia, indudablemente son las vidas de los creyentes, a los cuales la Palabra los denomina: "cuerpo" y como somos muchos, cada uno se constituye en un miembro en particular, sin importar la función específica que desarrolle; todos son miembros, pero este concepto aún es insuficiente, pues un número determinado de cristianos reunidos en un mismo lugar, no son necesariamente Iglesia, aunque se denominen como tal, pues para que sean verdaderamente Iglesia de Dios, es necesario que este número de hermanos esté en un mismo espíritu, lo que quiere decir que el cuerpo necesita de una cabeza.

En el evangelio según Mateo, aparece por primera vez en la Biblia el término "EKKLESIA" o Iglesia (Mt.16:18), es preciso tener bien claro la relación Iglesia - Reino de Dios. El Reino de Dios está presente aquí en la tierra para seguir con esa confrontación con el reino de las tinieblas. En Mt. 11:12, hallamos un verso que no siempre es bien interpretado: "desde los días de Juan el bautista, el Reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo conquistan por la fuerza", Podemos entender esto a la luz de escudriñar los textos en griego, que nos saca a la luz lo siguiente: "El Reino de los cielos sufre violencia", donde la traducción más probable dice: "que no admite cobardías ni medias tintas, sino que exige coraje y determinación rotundas"; y luego continúa "los violentos la arrebatan", otra traducción es: "los violentos la conquistan por la fuerza", cuando dicen los violentos, el griego expresa "esforzados". El Reino de los cielos irrumpe con violencia espiritual y el entrar en el Reino implica estar expuesto a este conflicto y requiere una firme determinación de aferrarnos a esa gracia de Dios.

## **LA ALABANZA QUE DIOS ANHELA (Parte VII)**

### **MANERAS BIBLICAS DE ALABAR AL SEÑOR**

La alabanza es principalmente la expresión de admiración y aprobación. En su sentido más pleno, incluye también la expresión de la gratitud y de acción de gracias por los favores recibidos. Así que, la alabanza y la acción de gracias frecuentemente aparecen ligadas.

Sin embargo, las formas más puras de alabanza no incluyen las gracias y la gratitud. Son esencialmente expresiones de admiración y adoración con la finalidad de alabar, sin que se tenga en cuenta los favores recibidos. Por lo tanto, alabar a Dios es primariamente ensalzar Su persona, carácter, atributos y perfección. Es el asunto de Su adoración, por quién es y por que lo es, más bien por que lo que haya hecho, lo cual haya resultado en nuestro beneficio. "Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza" (Sal 145:3).

La alabanza es primeramente un conocimiento interior de lo que es digno. Después, es una expresión externa de esa apreciación interna. No se convierte en alabanza hasta que encuentra su expresión externa. Mientras permanece dentro del corazón y de la mente, es admiración. Cuando encuentra su expresión y se convierte en algo sonoro o visible, entonces es alabanza.

### **A) EXPRESIONES BIBLICAS DE ALABANZA**

Hay muchas maneras bíblicas de expresar nuestra alabanza a Dios.

Examinemos ahora algunas de éstas. Nuestra lista no pretende ser una demasiado detallada. Usted puede encontrar otras maneras que son igualmente bíblicas. Creo que Dios quiere que cada cristiano sea suficientemente libre en su espíritu para poder alabarle en todas y cada una de las maneras que se encuentran en la Biblia. Recuerda que estas expresiones de alabanzas son válidas y aceptables únicamente si son en realidad una manera genuina de expresar la alabanza que está en nuestros corazones y que necesita ser entregado a Dios.

En otras palabras, el hacer movimientos y ademanes en forma mecánica, no constituye la alabanza. Son solo formas de dar expresión a la admiración, acción de gracias y respeto que están dentro de nosotros.

Si usted está consciente de que la alabanza que hay dentro de su corazón nunca ha recibido la expresión adecuada, permítame sugerirle que estudie estas diferentes expresiones. Examine las referencias bíblicas citadas y considere su contexto y significado en oración. Luego, actúe cualquiera que sea la expresión que esté bajo su consideración.

Por ejemplo, si está estudiando las referencias relacionadas con dar exclamaciones, exprese tales exclamaciones de alabanza delante del Señor.

Descubrirá una tremenda liberación cuando lo haga. Algo en su interior se liberará. Una nueva dimensión de alegría quedará libre en su interior pues ha sido obediente a Dios en este aspecto, comenzando a alabarle de maneras innovadoras que El ha establecido en Su Palabra.

Si alguna vez tuviera la oportunidad de enseñar estos principios de alabanza a otros, consiga que los practiquen a medida que los enseñe. No se contente con el mero hablar acerca de estos métodos de alabanza; ponga a las personas a participar y a poner en ejecución lo que está enseñando.

1. Alabando a Dios con la Voz: "Mis labios se alegrarán cuando cante a ti, Y mi alma, la cual redimiste. Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día ...(Sal 71:23,24).

"Para exclamar con mi voz de acción de gracias, Y para contar todas tus maravillas" (Sal 26:7).

David estaba proclamando constantemente las alabanzas de Dios. Decía cosas como estas: "Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confío mi corazón, y fui ayudado, Por lo que gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré" (Sal 28:7).

Nosotros deberíamos cultivar también el hábito de hablar sobre el Señor y ensalzar Sus obras maravillosas. Empiece cada día proclamando alabanzas a Dios. Dígale lo grande y maravilloso que es, cuánto le ama y aprecia. De la gracia por el nuevo día que le ha permitido ver y comience a glorificarle por permitir que Su presencia le acompañe durante todo ese día. Cántele un himno de alabanzas y acción de gracias. Emplee su voz, sus labios y su boca como instrumentos de alabanza. Se quedará sorprendido al ver lo rápidamente que cultivará el hábito de la alabanza.

"Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca" (Sal 34:1).

"Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan, Y digan siempre los que aman tu salvación; Jehová sea enaltecido" (Sal 40:16).

"Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, Y haced oír la voz de su alabanza" (Sal 66:8).

2. Aclamad a Dios: La alabanza verbal de la que hemos hablado en la sección anterior sólo requiere el volumen normal de una conversación. Hablamos con Dios de manera conversacional, diciéndole nuestra opinión sobre El y expresándole nuestro aprecio. Sin embargo, también hay ocasiones en que es idóneo y bíblico levantar nuestras voces y clamar a Dios. "...ACLAMAD A DIOS con voz de júbilo", dijo David en el Salmo 47:1.

Muchas personas conservadoras son muy contrarias a las exclamaciones o a hacer cualquier clase de ruido en voz alta. Consideran que tal cosa es digna de una persona. Algunos han llegado a decir: "No hace falta dar aclamaciones, Dios

no es sordo". A tal declaración deberíamos replicar: "Dios tampoco se pone nervioso".

Hay un tiempo y un lugar para la aclamación de gozo y para las expresiones de alabanza en voz alta; así que, no debemos sentir temor cuando llegue tal momento.

"En tí se regocijen los que aman tu nombre..." (Sal 5:11).

"Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón" (Sal 32:11).

"Canten y alégrese los que están a favor de mi justa causa..." (Sal 35:27).

"Tus sacerdotes se vistan de justicia. Y se regocijen tus santos... Y sus santos darán voces de júbilo" (Sal 132:9,16).

"Regocíjate y canta, oh moradora de Sión; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel" (Is 12:6).

"Canta, oh, hija de Sión; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén" (Sof 3:14).

"... Y la gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo.. y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros" (Lv 9:23,24).

"Aconteció que cuando el arca del pacto de Jehová llegó al campamento, todo Israel gritó con tan gran júbilo que la tierra tembló" (IS 4:5).

3. Cantos. "...Venid ante su presencia con regocijo" (Sal 100:2).

Cantar es una de las reacciones más simples y naturales para engrandecer a Dios. Es una expresión espontánea de emoción gozosa. Ha sido siempre una expresión válida de alabanza entre el pueblo de Dios. Inmediatamente después del Exodo de Egipto, cuando Dios los llevó a salvo a través del Mar Rojo, María dirigió a los hijos de Israel en cánticos de alabanzas a Dios, quien les había liberado de una manera tan maravillosa de manos de sus enemigos.

"Y María les respondía: Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido; Ha echado en el mar al caballo y al jinete" (Ex 15:21).

Hay muchas referencias sobre los cánticos a través de todas las Escrituras.

Las siguientes son unas cuantas: "... Yo cantaré a Jehová. Cantaré salmos a Jehová, el Dios de Israel" (Jue 5:3).

"Por tanto, yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, Y cantaré a tu nombre" (2 S 22:50).

"Cantad a él, cantadle salmos, Hablad de todas sus maravillas" (1 Cr 16:9).

"Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf vidente; y ellos alabaron con gran alegría y se inclinaron y adoraron" (2 Cr 29:30).

"Alabaré a Jehová conforme a su justicia, Y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo" (Sal 7:17).

"Me alegraré y me regocijaré en ti; Cantaré a tu nombre, oh Altísimo" (Sal 9:2).

"Cantad a Jehová, que habita en Sión..." (Sal 9:11).

"Cantaré a Jehová, porque me ha hecho bien" (Sal 13:6).

"Engrandécete, oh Jehová, en tu poder; Cataremos y alabaremos tu poderío: (Sal 21:13).

"Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová" (Sal 27:6).

"Cantad a Jehová, vosotros sus santos, Y celebrad la memoria de su santidad" (Sal 30:4).

"Cantadle cántico nuevo; Hacedlo bien, tañendo con júbilo" (Sal 47:6,7).

"Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto; Cantaré y trovaré salmos" (Sal 57:7).

"Pero yo cantaré de tu poder. Y alabaré de mañana tu misericordia; Porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia. Fortaleza mía, a tí cantaré; Porque eres, oh Dios, mi refugio, el Dios de mi misericordia" (Sal 59:16,17).

"Así cantaré a tu nombre para siempre, Pagando mis votos cada día" (Sal 61:8).

Hay muchas otras referencias relacionadas con el cantar alabanzas a Dios, pero las siguientes bastarán para darnos alguna idea sobre su importancia. Cantar es una señal de alegría y satisfacción espiritual. Es un síntoma que le ha tocado complacencia por la fortuna o suerte que le ha tocado a uno en la vida.

Es una expresión emocional saludable y positiva, la cual suministra fortaleza a todo nuestro ser.

Dios se deleita en escucharnos cantar Sus alabanzas.

## **B) UNA VARIEDAD DE CANCIONES**

En Efesios 5:19 y Colosenes 3:16 se nos exhorta a cantar salmos, himnos y canciones espirituales... al Señor.

Los salmos han proporcionado una tremenda cantidad de material para la adoración cantada, desde los antiguos himnos tradicionales a las canciones corales modernas inspiradas directamente de ellos.

Los himnos también han provisto grandes temas para inspirar a la Iglesia y suministrarle cánticos de alabanzas.

De alguna manera las canciones espirituales son diferentes de cada una de las categorías previas. Son canciones dadas directamente por el Espíritu y cantadas espontáneamente a medida que El inspira tanto la letra como la melodía.

Estas canciones pueden ser en el idioma de la persona que canta, en cuyo caso son cantadas. "... con el entendimiento..." (1 Co 14:15). En otros casos, la letra puede ser en "otras lenguas", en cuyo caso la persona queda "sin fruto..." (1 Co 14:14). La mente no tiene un entendimiento natural de lo que se canta, aunque a la vez conoce intuitivamente que el Espíritu está alabando y magnificando a Dios, frecuentemente con "lenguas angélicas".

En ambos casos las canciones son totalmente espontáneas y carentes de planificación. Estas interpretadas por fe. El que canta, al escuchar al espíritu de Dios en su propio espíritu. Sigue por fe la melodía y las palabras que El le inspira.

### **C) EXPRESIONES FISICAS DE ALABANZA**

Además de las expresiones de alabanza visibles y auditivas, la Biblia cita muchas maneras en las que podemos usar la expresión física para adorar a Dios.

1. Estar de Pie. Permanecer de pie es siempre una indicación de respeto. Si una persona de importancia entra en una habitación, los que ya están presentes se ponen de pie para honrarle y mostrarle respeto. Muchas veces el Espíritu Santo nos inspirará para que nos pongamos de pie delante del Señor como un acto de adoración y reverencia. "Tema a Jehová toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo" (Sal 33:8).

"Mirad, bendecid a Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, Los que en la casa de Jehová estáis por las noches... Alabad el nombre de Jehová; Alabadle, siervos de Jehová; Los que estáis en la casa de Jehová, En los atrios de la casa de nuestro Dios" (Sal 134:1; 135:1,2).

2. Alzando las Manos. Levantar las manos es una señal universal de rendición o sumisión. Cuando las alzamos delante del Señor, estamos reconociendo que nos sometemos completamente a Su voluntad.

Le decimos otra vez que somos suyos incondicionalmente.

No sentimos deseo alguno de rebelarnos contra El ni tenemos armas en nuestras manos para combatirlo.

Las personas que NO se han rendido totalmente a Dios tienen grandes problemas a la hora de hacerlo, aunque aparente ser una cosa muy simple. Se resisten

firmemente a esta manera de adoración. Sin embargo, una vez que se ha hecho, sobreviene una gran liberación, la cual muchas veces les capacita para expresar alabanzas de diversas maneras.

"Alzad vuestras manos en el santuario y bendecid al Señor" (Sal 134:2). Esto es también una señal de un anhelo profundo de adorar a Dios. "Escucha la voz de mis súplicas, cuando clamo a ti, cuando alzo mis manos hacia tu santo templo" (Sal 28:2).

Es además un símbolo de sed espiritual de Dios. "Tiendo mis manos a ti; mi alma tiene sed de ti, como una tierra sedienta" (Sal 143:6).

3. Batiendo las Manos. Cuando alguien hace algo que merece nuestra admiración y aprobación, queremos dejárselo saber; frecuentemente hacemos esto uniendo nuestras manos y aplaudiéndolo. Por ejemplo, un concertista de piano toca una pieza auténticamente hermosa, de la cual la audiencia disfruta muchísimo; para expresar su agrado, lo más seguro es que irrumpen con aplausos espontáneos al respecto. Si desean expresar su aprobación con mayor entusiasmos aun, se pondrán de pie y aplaudirán con más intensidad.

A esto es a lo que denominamos una ovación de pie. Siendo que Dios es tan maravilloso, y ha hecho tantas cosas excelsas que merecen nuestra admiración y aprobación, ¿acaso sería extraño que sintiéramos el anhelo de aplaudirle?

El Salmo 47:1 nos ordena batir las manos delante de Dios.

Es una señal de agrado, regocijo y aprobación.

4. Inclinarsse o Arrodillarse. A menudo cuando las personas se sienten arrobadas por la sensación de la presencia gloriosas de Dios, caen de rodillas espontáneamente delante de la presencia de Dios. Es un gesto de reverencia y respeto.

"Venid adoremos e inclinemos: arrodillémonos delante del Señor nuestro hacedor" (Sal 95:6).

Un día toda rodilla se doblará delante de El (Fil 2:10).

5. Postrándose Delante de Dios. Esta es otra manifestación extrema de sometimiento y adoración. Caer delante de alguien o tenderse frente a él o ella es una señal de reverencia suprema. Es una forma de humillarse uno mismo para aumentar el sentido de elevación de Aquel delante de quien nos postramos.

6. Danzar. Ya que danzar es una manera de alabanza altamente demostrativa y quizás algo emocional, se ha enfrentado con enormes críticas y oposición, sobre todo de parte de la gente conservadora. Debido a esta controversia, he dedicado más espacio a la consideración de este tema.

Danzar implica el uso de todo el cuerpo para expresar alegría, alabanza y adoración delante del Señor. La palabra en hebreo y en griego que se traduce "danza" en las Escrituras, tiene una variedad de significados que incluyen "brincar", "saltar", "levantar los pies". Estas traducciones muestran algo de la naturaleza espontánea y sin estructura de tal danza. Esta forma de danzar no es generalmente conforme a movimientos prescritos y programados, sino más bien respuestas simples y espontáneas delante del Señor.

Incidentes tales como el registrado en Hechos 3:8, en el cual un hombre que había sido inválido salió "... andando, y saltando, y alabando a Dios" hoy en día puede verse desde un ángulo muy diferente. Esto es particularmente así cuando recordamos la parte integral que la danza ha tenido siempre en la adoración de los hijos de Israel.

"Alaben su nombre con danza..." (Sal 149:3).

"Alabadle con pandero y danza..." (Sal 150:4).

a) Algunos ejemplos de danza en la Biblia

- Para celebrar la salvación y la liberación

"Y María, la profetisa, la hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas" (Ex 15:20).

"Entonces volvió Jefté a Mizpa, a su casa; y he aquí su hija que salía a recibirle con panderos y danzas..." (Jue 11:34). (El regresaba de una gran victoria).

- Para regocijarse a causa de la restauración

Cuando el Arca del Pacto fue restaurada a Jerusalén...

"David danzó delante del Señor con todas sus fuerzas..." (2 S 6:14).

"Mical... vio al rey David brincando y danzando delante del Señor..." (2 S 6:16).

"Mical... vio al rey David danzando y tocando..." (1 Cr 15:29).

Jeremías profetizó con respecto a la gloriosa restauración venidera...

"Entonces la virgen se gozará en la danza, los jóvenes y viejos juntamente.

Porque yo tornaré su lamento en alegría, y los consolaré y les haré gozarse y abandonar su tristeza" (Jer 31:13).

Según Lamentaciones 5:15, sus danzas se habían tornado en lamentación cuando fueron llevados a la cautividad. En Jeremías 31:13 vemos que la danza fue restaurada cuando fueron liberados de la cautividad.

En Joel 1:12 vemos que la sequedad y la pena sobreviene el pueblo de Dios cuando "...el gozo es retirado de los hijos de los hombres".

El gozo y la risa que acompaña al retorno de la cautividad es un testimonio para los gentiles, "Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; Estaremos alegres" (Sal 126:3).

- La danza en el Nuevo Testamento

Aquellas personas que se oponen a la danza en la Iglesia de hoy en día, han argumentado que todo esto era un fenómeno puramente del Antiguo Testamento, y que no tiene lugar en la Iglesia del Nuevo Testamento. Sin embargo, resulta obvio que cuando leemos el Nuevo Testamento también encontramos esta expresión.

Jesús dijo: "Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos..." (Lc.6:23).

Una de las palabras griegas para alegría que aparece frecuentemente en el Nuevo Testamento es "agalliao", que significa literalmente "saltar de gozo".

No se trata de una forma de alegría profunda e interna, sino de una expresión dinámica y emotiva de un regocijo inmenso, que hace que uno "salte gozo" literalmente. Las siguientes son unas cuantas citas bíblicas donde aparece tal expresión en el Nuevo Testamento.

"... Jesús se regocijó (agalliao) en el Espíritu..." (Lc 10:21).

María dijo: "Mia alma engrandece al Señor y mi espíritu se regocija (agalliao) en Dios, mi salvador" (Lc 1:46,47).

El carcelero "...se regocijó (agalliao) creyendo en Dios con toda su casa" (Hch 16:34).

Los creyentes saltan de gozo porque conocen el poder de Dios para salvación y la herencia gloriosa que está reservada para ellos en el cielo (1 P 1:3-7).

Precisamente al final del Nuevo Testamento encontramos una exhortación que nos dice: Gocémonos y alegrémonos (agalliao - saltar de gozo) y démosle gloria; (a Cristo); porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado" (Ap 19:7).

Cuando el hijo pródigo le fue restaurado a su padre, hubo música y danza (Lc 15:25). Cuando la restauración de todas las cosas tome lugar en conformidad con lo que predijeron los profetas, de seguro que habrá una gran celebración en danza de júbilo y regocijo jamás experimentado anteriormente (Jer 31:13).

- Algunos aspectos de la danza en la Biblia
- Es espontánea, primitiva y sin sofisticación en su estilo.

No tiene maneras altamente estructuradas, practicadas y precisas.

- Se expresa en brincar, saltar y girar.
- A veces iba acompañada de música con instrumentos (1Cr 15:29; Sal 149:3).
- A menudo iba acompañada de cantos (Ex 15:29,21).
- Puede ser practicada por un individuo o por una agrupación.

David danzó delante del Señor.

María y todas las mujeres danzaron.

No implica danzar con una persona del otro sexo.

María y todas las mujeres danzaron (Ex 15:21).

Jóvenes y viejos juntamente (Jer 31:13).

- No existe límite de edad.

- Cantar y danzar a menudo iban unidos.

"¿No es este David, de quien cantaban en las danzas diciendo: Saúl mató sus miles pero David sus decenas de miles?" (1 S 29:5).

- Haya un tiempo apropiado para danzar.

"Hay tiempo para lamentarse... y tiempo para danzar" (Ec 3:4).

- Dios ha profetizado la restauración de la danza.

"...y saldrá en la danza de ellos alegre" (Jer 31:4).

"Entonces la virgen se regocijará en la danza..." (Jer 31:13).

El baile de naturaleza carnal está también asociado con la reincidencia, la idolatría, la inmoralidad y la mundanalidad: Ejemplo: Exodo 32:19, bailar alrededor del becerro de oro.

Satanás tiene algo para falsificar cada cosa.

Aquello que emplea para falsificar solamente demuestra la realidad de lo que es genuino y original.

El hecho de que Satanás pueda falsificar algo no significa que tengamos que dejar de practicar lo genuino.

7. Los instrumentos musicales eran usados frecuentemente en la Escritura para expresar alabanza y adoración a Dios. También pueden desempeñar una parte vital en la adoración hoy en día. Se nos ordena "alabarle con el sonido de la trompeta; alabadle con salterio y arpa. Alabadle con címbalo y danza, alabadle con instrumentos de cuerda y de júbilo. Alabadle con címbalos resonantes" (Sal 150: 3-5).

Los músicos que ofrecen alabanzas con sus instrumentos deberían intentar hacerlos excepcionalmente bien. Tienen que esforzarse por "tocar hábilmente" con sus instrumentos (Sal 33:3). Esto no significa necesariamente una habilidad en la precisión. No es el ofrecimiento de una habilidad humana de gran destreza.

Se trata de una habilidad espiritual más bien que de un talento natural. La habilidad reside no sólo en tocar el instrumento, más también en la interpretación que agrada al Espíritu.

8. Silencio. En completo contraste con los sonidos de las canciones, de los instrumentos musicales, de la danza, etc., hay una expresión de alabanza a través del silencio. "...Hay un tiempo para guardar silencio y un tiempo para hablar" (Ec 3:7).

No tema al silencio. A veces el Espíritu Santo trae un silencio sacro sobre la congregación. En estas ocasiones éste se hace profundo y elocuente. Hay a menudo una sensación grande de temor y reverencia durante esos períodos. Se puede estar de pie o sentado en silencio delante del señor, contemplándole, sirviéndole y adorándole.

"Estad quietos, y conoced que yo soy Dios..." (Sal 46:10).

9. El llanto. Puede ser también una respuesta legítima de alabanza a Dios.

No es el llanto que viene de la tristeza o de un corazón destrozado, sino el que procede de la gratitud y de la acción de gracias. A veces cuando meditamos sobre la grandeza y la bondad de Dios, la única respuesta apropiada a Su bondad es derramar lágrimas de gratitud.

No temas hacer esto, pues es una señal de debilidad. Deje que sus lágrimas fluyan. Nuestra reacción humana es a menudo contener las lágrimas.

Sin embargo, llorar puede expresar a veces los deseos más profundos de nuestro ser en una forma que ninguna otra cosa podría hacerlo. A veces esto produce una profunda liberación. No es bueno darse al lloro demasiado, pues esto puede ser una señal de que algo está mal en su ser interno, y en tales casos, se puede necesitar sanidad interna. Cuando Nehemías empezó a leer y a exponer la Palabra de Dios, el pueblo lloró al oírlo. El dejó que lloraran por un tiempo, pero luego interrumpió su llanto, instruyéndoles a que: "...fueran, comieran de la grosura y bebieran lo dulce... y que no estuvieran tristes; porque el gozo de Jehová era su fortaleza" (Jer.8:10).

El exceso de llanto debilita, mientras que el gozo de Jehová es como una fuente de fortaleza.

10. La Risa. Hay lo que conocemos como la risa santa - cuando un deseo de reír inspirado por el Espíritu de Dios viene sobre el creyente. Esta no es una reacción a algo humorístico que alguien haya dicho, sino más bien una expresión de una alegría tan sublime en el Señor que la única manera de expresarla es a través de la risa.

Los hijos de Israel experimentaron esto cuando retornaron la cautividad.

"Entonces nuestra boca se llenó de risa y nuestra lengua de canciones..." (Sal 126:2).

"He aquí, Dios no aborrece al perfecto... Aún regocijo llenará tu boca de risa, Y tus labios de júbilo" (Job 8:20,21).

11. La Marcha. Dios ordenó a menudo que Su pueblo marchara. Probablemente el ejemplo mejor conocido de esto fue la marcha alrededor de Jericó (Jos 6:2-5). Israel marchó en respuesta al mandato de Dios, quien derribó las murallas de aquella ciudad tal fortificada. Muchas murallas todavía caen a tierra cuando el pueblo de Dios marcha en respuesta a Su mandato - las murallas del orgullo, la incredulidad, la esclavitud espiritual, etc.

Josefat y su ejército marcharon cantando alabanzas a Dios, quien entregó a todos sus enemigos en sus manos, a pesar de ser pocos en número (2 Cr 20:22).

Muchas congregaciones han marchado en torno a algo como respuesta a un impulso del Espíritu. La marcha alrededor del edificio de una iglesia puede ser considerado como una ridiculez para muchas mentes carnales, así como lo fue para los habitantes de Jericó. No obstante muchas veces los resultados de marchas parecidas han obrado poderosos milagros semejantes al de Jericó.

Murallas de gran altitud como la esclavitud, el orgullo y la amargura, han caído derrumbadas a tierra. Este tipo de marcha ha sido llamado en ocasiones "La Marcha de Jericó". Otros lo llaman "Marcha de Gloria".

La esposa de Cristo es representada como un ejército que marcha hacia la victoria unidamente (Cnt 6:4,10).

12. Regocijarse en el Señor. es otra manera de alabarle. Cuando Nehemías entró en la presencia del rey con un rostro triste, supo inmediatamente que algo drástico andaba mal (Neh 2:1). Nehemías dijo: "Nunca antes me había visto triste, así que, me preguntó: ¿por qué te ves tan triste? No estás enfermo, así que, debes sentirte apenado"

Nehemías se asustó mucho presentarse ante el rey con un rostro triste parecía ser una indicación de que era infeliz en su servicio. Esto podía ser como un insulto a su majestad, muy difícil de tolerarlo de su parte. Esa era la razón por la cual Nehemías estaba atemorizado. El se dió prisa en explicar al rey el por que su rostro lucía apesadumbrado y que ello no tenía nada que ver con las condiciones bajo las cuales le servía.

Nadie se atrevía presentarse ante el rey con un aspecto o apariencia triste; sin embargo, muchos cristianos se presentan delante del Rey de reyes con una disposición o aspecto quejumbroso. Hacer eso es un insulto al Creador. Es una indicación de que no estamos satisfechos con nuestra situación bajo Su gobierno.

La manera apropiada de aparecer delante del Rey es mostrando regocijo - indicando así que estamos contentos con nuestra posición y agradecidos por el honor que se nos otorga de ser Sus siervos. Al pueblo de Dios se les requirió lo siguiente con frecuencia: "Os regocijaré delante de Jehová vuestro Dios".

Uno de estos lugares es Deuteronomio 12:11,12. Dios deseaba instituir un lugar donde pudiera encontrarse con Su pueblo. "Entonces habrá un lugar que Jehová

vuestro Dios escogerá para hacer que Su nombre more en él; allí llevareis todo lo que yo os ordeno; vuestras ofrendas quemadas y vuestros sacrificios, vuestros diezmos y las ofrendas de vuestra mano y todos los votos voluntarios que hayáis hecho al Señor. Yo os regocijaré delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, vuestros hijos, vuestras hijas y vuestros siervos..."

Así decretó Dios que cuando entremos en el lugar que ha dispuesto para que nos encontremos con El, que es nuestro deber hacerlo con regocijo. David comprendió esto cuando dijo: "Entraré por sus puertas con acción de gracias y en sus atrios con alabanzas..." (Sal 100:4).

Cuando los hijos de Israel guardaban las Fiestas de Jehová, lo hacían con gran regocijo delante de Su presencia. Leamos ahora lo que nos dice Levítico 23:40 "... y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios..."

Regocijarse es una manera de expresar acción de gracias y alabanza. Cuando damos un regalo a alguien, su regocijo es mostrado por su placer y aprecio. Así también sucede cuando nos regocijamos delante de Dios, expresamos lo complacidos que estamos en Su servicio y el aprecio que sentimos por Su gracia. Es trágico que tantas iglesias tengan interiorizada la idea de que la reverencia es solemnidad, quietud y sobriedad. Parecen sentir que expresan el gozo y la alegría es el colmo de la irreverencia. Nada está más lejos de la verdad.

Los cristianos deberían ser la gente más gozosa de la comunidad. Su regocijo debería ser obvio ante todos. La Iglesia, en sus reuniones colectivas, debería ser una celebración. Pues de esa manera atraería muchas personas, al reflejar fielmente la verdadera naturaleza de Dios. En vez de ello, muchas iglesias modernas lo que hacen es repelerlas con su frialdad y sequedad. Son solemnes y pesadas. La atmósfera es demasiado fría y formal. Las personas se comportan de una manera falsa, religiosa y antinatural. No debería ser así. Volvamos al espíritu de regocijarnos delante del Señor.

Hay muchas maneras de expresar nuestro regocijo. Cantar melodías alegres en lugar de cantos fúnebres o quejumbrosos es una manera. Alzar nuestras manos, dar palmadas y danzar, son algunos de los otros medios. Gozarse en el Señor nos hará estar mucho más relajados en la presencia de Dios. Necesitamos más realismo y menos formalismo. Este mundo ya es un lugar bastante lúgubre, y no hay necesidad de que le agreguemos nuestra tristeza. Esforcémonos en brillar, pues somos la luz del mundo.

En el Nuevo Testamento, la palabra griega "agallia" (discutida previamente - vea la sección que trata sobre "la danza") se traduce regocijo. Esto significa literalmente "saltar de alegría", regocijarse enormemente, estar muy alegre, lleno de gozo extremo. Aquí hay una expresión de regocijo que es libre y desinhibida, espontánea y expresiva - tan libre que puede hacernos saltar y brincar de gozo, con un deleite infantil.

## LA ALABANZA QUE DIOS ANHELA (parte VIII)

### LA OFRENDA DEL SACRIFICIO DE ALABANZA

#### A) INTRODUCCIÓN.

"Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre" (He 13:15).

Hay una diferencia clara entre alabar a Dios y ofrecerle sacrificio de alabanza. Para un hijo de Dios que está en buenas relaciones con el Padre, la alabanza es algo que usualmente fluye fácilmente. Tenemos tantas razones para alabar a Dios que cuando pensamos en El, debería surgir un fluir espontáneo de alabanza en nuestros corazones. Nuestra oración implica generalmente la acción de gracias también, y servimos a Dios con alabanza por todas las bendiciones y beneficios que ha traído sobre nuestras vidas.

El "sacrificio y alabanza" es diferente en cierta forma. Generalmente no fluye fácil y espontáneamente. No es la alabanza que ofrecemos porque todo nos va bien, somos felices y bendecidos. El sacrificio de alabanza es algo que ofrecemos a Dios cuando no nos sentimos con deseos de alabarle.

Todo parece irnos mal. Nuestro mundo al parecer se está cayendo en pedazos. En estas circunstancias, alabamos a Dios, no por nuestras circunstancias, sino a pesar de ellas. Nuestra alabanza no asciende porque nos sentimos muy bien y queremos dar expresión a nuestros buenos sentimientos. En tal situación, comenzamos a alabar a Dios por fe. Le estamos alabando en obediencia por ser quien es y no particularmente por lo que ha hecho. Esta clase de alabanza no surge con facilidad. No es algo sencillo, más a gran precio. No obstante, produce un deleite especial en el corazón del Padre.

Es por tal razón que El se complace tanto en el sacrificio de alabanza.

1. Esta Es una Alabanza Continua. David aprendió su secreto por sí mismo. El manifestó en el Salmo 34:1: "Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca".

No se trata de una alabanza espasmódica y errática.

No es la alabanza de cuando las cosas "van bien".

No es una alabanza fácil y barata (que no cuesta nada).

No es una alabanza sentimental.

No es superficial y vacía.

Es consistente. Se ofrece a Dios continuamente.

En los buenos tiempos y en los malos tiempos.

Cuando todo va bien y cuando nada parece ir correctamente.

En aquellas ocasiones en que el "Señor da".

Y en aquellas ocasiones en que el Señor quita".

Para entonces nos esforzamos en decir: "Sea el nombre de Jehová bendito" (Job 1:21).

Es alabar a Dios cuando un hijo pequeño muere y no sabemos por qué.

Es alabar al Señor cuando hay enfermedad y el doctor dice que no hay esperanzas.

Es alabar a Dios cuando se pierde el trabajo.

Es alabar a Dios cuando se está a varias millas de cualquier parte, sin abrigo, y con el coche averiado.

Es especialmente cuando parece que el cielo es de bronce.

Dios parece estar a millas de distancia. Las oraciones no parecen ser oídas y mucho menos contestadas.

Cuando no se puede pensar en nada por lo que se desee alabar a Dios, pero le alaba a pesar de todo. Ese es el sacrificio de alabanza.

Es la alabanza que se ofrece a Dios cuando realmente cuesta hacerlo. Los sentimientos naturales se resisten a ello. Los amigos le desaniman. El corazón se siente cargado y sin esperanza de ninguna clase. El diablo le dice: "¿Qué razón tienes para alabar a Dios? No se puede esperar que nadie alabe a Dios en tales circunstancias. Por supuesto que Dios no esperaría tal cosa de su parte. Sería fanatismo".

No obstante, usted sabe en lo más profundo de su ser que Dios es digno de ser alabado. Está consciente de que aún está sentado sobre Su trono.

Todavía es el Todopoderoso, el Dios de todo el universo.

No ha cambiado de ninguna manera. Es el mismo ayer, hoy y por siempre.

¡Alabado sea Su maravilloso nombre!.

2. Es una Alabanza que se Puede Escuchar. Es el fruto de nuestros labios expresando palabras de adoración. Estos ayudan a verbalizar nuestros pensamientos.

Por lo tanto, el sacrificio de alabanza es algo que nosotros decimos.

Algo que expresamos

Satanás puede escucharlo.

La gente puede oírlo.

Y más importante todavía, Dios puede oírlo.

Fue un sacrificio de alabanza lo que Pablo y Silas ofrecieron a Dios a medianoche, cuando estaban encadenados en la mazmorra más segura de la cárcel.

Les habían echado en prisión por hablar cerca de Jesús. No eran criminales, ni habían cometido ninguna clase de crimen serio. Estaban esparciendo las buenas nuevas del Reino de Dios, y por esa razón los pusieron en prisión.

Les dieron muchos azotes. Sus espaldas estaban abiertas y sangrantes.

Estaban destrozados. Sus heridas eran una lástima. Cada uno de los nervios de su cuerpo se quejaba de horrible dolor. Les dolía cada pulgada de la espina dorsal. Sus manos y pies estaban encadenados al cepo. No podían acomodarse para descansar, aunque lo intentaron.

Ya era medianoche, tiempo en que el espíritu humano está en su estado más decaído; cuando sus espíritus estarían en la depresión y desesperación más intensas. Es probable que nunca se hubieran sentido con menos deseos de alabar al Señor como en esa ocasión.

Pero a medianoche empezaron a cantar alabanzas a Dios. Abrieron sus bocas y entonaron cantos de alabanzas a Jesús. ¡Cuánto debe haber esto agradado el corazón del Maestro! Allí estaban dos siervos Suyos, sufriendo ignominia, dolor y desesperación por causa de Su nombre. Languideciendo en prisión porque habían hecho lo que el Señor les había dicho que hicieran.

¿Maldecirían a Dios? ¿Le negarían? ¿Acaso dirían: en qué estábamos pensando para que nos dejaras caer en este lío?" ¿Le culparían diciendo:

"no estaríamos en problemas sino fuera por Dios? ¡No! ¡Un millón de veces no! Por el contrario, comenzaron a cantarle alabanzas:

A medianoche

En la hora más oscura

Cuando todo parece tenebroso y desalentador.

Repentinamente, los cimientos de la prisión empezaron a temblar.

Sus cadenas se soltaron.

Me imagino que cuando el Señor les escuchó cantar alabanzas a la medianoche, se sintió tan emocionado que se les unió en sus aclamaciones de "Aleluya", tal vez tan alto que los muros de la prisión comenzaron a temblar.

Aquellos hombres estaban ofreciendo sacrificio de alabanza. Loaban a Dios a pesar de toda adversidad. Estaban al límite de sus circunstancias y gritaban de todas formas: "¡Gloria a Dios!".

Hay santos de Dios por todo el mundo que todavía ofrecen esta misma clase de sacrificio. Desde celdas carcelarias en muchas partes de esta tierra, donde los santos de Dios sufren por el testimonio de Jesús, le ofrecen sacrificios de alabanza.

3. Esto Sólo Puede Hacerse a Través de Jesús. "Por tanto, a través de él ofrezcamos...". Solamente Jesús puede hacer posible esta clases de ofrenda. Por esto Cristo es tan maravillosamente glorificado en esta situación. El Padre conoce muy bien que nadie puede ofrecer alabanzas y acción de gracias desde una situación tal, a menos que reciba ayuda de Consolador. Así que, Dios ve la grandeza de Su Hijo en esta ofrenda. Es la gracia de Su Hijo la que ha realizado el milagro. Ahí vemos a una persona que podría haber maldecido a Dios en esa circunstancia, pero que dado el triunfo de Su gracia divina en su vida, está magnificándole y expresándole las gracias. En otras palabras, es igual que si la estuviera diciendo: "Amado Dios, no puedo entender por qué sucede esto, pero de toda maneras te alabo. No puedo entender por qué tiene que pasarnos esto a mí y a mi familia. No puedo discernir la razón o adivinar el propósito, pero a pesar de todo, yo te alabo". Cada vez que se ofrece un sacrificio de alabanza, ¡Jesucristo es glorificado!

4. Es Dar Gracias a Su Nombre. Dios quiere llevarnos al lugar donde podamos sinceramente "dar gracias siempre por todas las cosas a Dios el Padre". Efesios 5:20. Observe que no se trata de dar gracia al Padre por todas las cosas. Eso no es demasiado difícil. Primero, Dios nos enseña a darle gracias en todas las cosas. Podemos hacer esto sólo cuando creemos realmente en Su soberanía. Cuando verdaderamente "...sabemos que todas las cosas ayudan para bien a aquellos que aman a Dios, a aquellos llamados según Su propósito" (Ro.8:28).

## **B) COMO OFRECER SACRIFICIO DE ALABANZA**

1. Decidirse previamente a alabar a Dios en todo momento y en toda situación.

2. Empezar a hacerlo ya. Alábale en todo y cada uno de los días. Pase lo que pase ese día, alabe a Dios en él, por él y a través de él. Adquiera el buen hábito de alabar a Dios continuamente.

3. Si surgen problemas en el camino. o se encuentra en dificultades, determínese a alabar al Señor, David dijo: "Me glorificaré en quien me ofrezca alabanza y le mostraré la salvación de Dios" (Sal 50:23).

Determínese alabar a Dios en cualquier situación a pesar de cuán difícil sea y Dios dispondrá una puerta de liberación para usted.

4. Empezar y Hacerlo por Fe. Pronuncie palabra de alabanza. Dé gracias a Dios de manera audible a través de la fe, aunque usted no pueda comprender por qué está dando gracias. Empezar a alabarle por haberle provisto una puerta de liberación. Todavía no puede ver ese camino. No sabe cómo la liberará, pero a pesar de todo, le da gracias y le alaba de igual manera.

Usted ya se encuentra en el camino de la victoria.

5. Una vez que haya empezado, hay que continuar alabando. Haga que sus alabanzas asciendan más y más. Deje que el Espíritu de alabanza le posea. Dé aclamaciones de alabanzas a Dios. Cántele. Dance delante de El. Glorifíquelo y engrandezca Su nombre. El abrirá un camino de salvación para su vida.

## **LA ALABANZA QUE DIOS ANHELA (Parte IX)**

### **ALABANZA Y ADORACION**

#### **INTRODUCCIÓN.**

Alabar es hablar bien de alguien. Expresar admiración por alguien. Hacer cumplidos. Recomendar. Felicitar. Aplaudir. Elogiar. Lisonjear.

Adorar es expresar reverencia, tener un sentimiento de temor. Inclinarsse delante del objeto de adoración. Rendir homenaje.

La adoración es la forma más alta de alabanza. Generalmente empezamos a alabar y acabamos adorando.

La palabra adoración viene del término del inglés arcaico que significa reconocer el valor de algo y reaccionar de manera apropiada al mismo.

Es actitud del corazón. Es la ocupación reverente del corazón humano hacia su Creador. Comienza con un musitar interno del corazón. Una meditación profunda sobre la grandeza y la dignidad de Dios. Es paladear la admiración que Dios nos produce. Es un sentimiento interno de temor y respeto hacia el Todopoderoso.

Es un "fluir abundante y natural" de estos pensamientos y emociones que fluyen espontáneamente. No tienen que ser impulsados ni forzados. Nuestra copa, como la de David, debe "estar rebosante".

Es el derramamiento del alma en profundas expresiones de reverencia, temor, maravilla y adoración.

### **B) PRIMERAS REFERENCIAS BIBLICAS A LA ADORACION**

Uno de los principales de interpretación bíblica es la "ley de la primera mención", la cual establece que la primera mención en la bíblica de cualquier tema o asunto concede una indicación clara de su significado e importancia dondequiera que

aparezca en la Biblia. Es la clave para la comprensión del contenido de esa palabra o tema a través de las Escrituras.

La primera referencia a la palabra adorar está en Génesis 22:5. Abraham, dirigiéndose a los jóvenes que le acompañaban a él y a Isaac al Monte Moria, les dijo: "...yo y el muchacho iremos hasta allá y adoraremos". La palabra que se usa aquí es SHACHAH que significa postrarse delante de alguien, inclinarse, postrarse con una humildad reverencia, respeto y homenaje.

Veamos algunas de las implicaciones de esta primera mención de la adoración.

Dios ordenó a Abraham que fuera y adorara. La alabanza y la adoración no es una opción que podamos, o no decidir según nuestro arbitrio. Es un mandamiento del Señor Cuando la Biblia dice: "ALABAD AL SEÑOR", no es una sugerencia ni una súplica, sino mas bien un mandamiento. No se hacen excepciones. Todo hijo de Dios debe alabarle y adorarle.

La respuesta de Abraham fue una de obediencia. Esta era esencial para la preservación de la relación del pacto con Dios. Ellos habían entrado en un pacto que exigía la obediencia absoluta de Abraham y su total compromiso para con Dios. En aquella ocasión Dios estaba probando la sinceridad e integridad del pacto que Abraham había hecho con El. Esta prueba requería el sacrificio de lo que Abraham consideraba como lo más precioso, Isaac, el hijo de la promesa.

El acto de adoración es costoso. Este le iba a costar a Abraham su ofrenda mejor y más alta. En realidad iba a ser un "sacrificio de alabanza" (He 13:15). Una vida de adoración requiere todo lo que somos o tenemos (Ro.12:1,2). Tiene que haber una total sumisión de nuestro ser a Dios, a fin de llegar a ser un adorador verdadero. David comprendió también este principio cuando dijo: "Porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada" (2 S 24:24).

El acto de adoración es uno de fe. Cada paso que dio Abraham ese fue uno de fe. Cuando iba hacia el Monte Moriah, sabiendo que había requerido la ofrenda de su muy amado hijo, sabía por fe de alguna manera ambos volverían a regresar juntos (Gn 22:5).

La sumisión del yo. Abraham no sólo estaba preparado para ofrecer a Isaac, más también iba a ofrecerle sus propios planes, deseos, ambiciones y anhelos para el futuro, el cual iba ligado, inevitablemente, a aquel muchacho. Era el hijo que Dios le había prometido - a través de quien todas las promesas del pacto se verificarían. Al rendirse de esa manera por obediencia, era como entregarle todo aquello que había deseado que se cumpliera. Se entregó a si mismo.

Jamás podremos entrar en una adoración verdadera hasta que no haya habido una entrega completa de nuestro ser a Dios. El ego siempre se interpone en el camino de la adoración. Así que, debemos entregárselo a Dios en sumisión.

6. La alabanza glorifica a Dios. El costoso acto de adoración de Abraham, logró su propósito al glorificar a Dios. Una reacción normal hubiera sido: "¡Cuán sublime y glorioso debe ser Aquél por quien Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a su

amado hijo, a fin de rendir una adoración real en obediencia y fe!" Dios nos dice en el Salmo 50:23: "El que sacrifica alabanza me honrará..." Todo acto de adoración sincero glorifica a Dios.

7. El adorador es también bendecido. La respuesta de Dios al acto de adoración de Abraham indica Su gran placer y también Su deseo de bendecir a todo adorador. "...porque tú has hecho esto y no has escatimado a tu hijo único; te bendeciré con bendición y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos... porque tú has obedecido mi voz" (Gn 22:16-18).

La historia de María (Jn 12:3), quien ungió los pies de Jesús con un óleo de gran precio, es un hermoso ejemplo de adoración. Juan nos dice que después "...secó Sus pies con su cabellos..." imagine la suave fragancia que llevaría en sus cabellos. La gente se seguro notaría aquel aroma tan exquisito. Lo mismo sucede con los adoradores. Sus vidas llevan una fragancia exquisita por todas las partes donde van. ¡Es la fragancia de la gloriosa presencia del Señor!.

### **C) LA ADORACION TIPIFICADA EN EL TABERNACULO**

Un principio adicional de interpretación bíblica es la "ley de la mención repetida". Este principio dice que el volumen de referencias y espacio dado a un tema particular indica su importancia. Cuando consideramos el espacio que se le dedica a la descripción del Tabernáculo - cincuenta y un capítulos en toda la Biblia, Exodo 15, Levítico 18, Números 13, Deuteronomio 2, Hebreos 3, nos damos cuenta de lo importante que es este tema. Puesto que el propósito primario del Tabernáculo era la adoración de Dios, vemos que El nos está indicando la naturaleza vital de la adoración y la tremenda importancia que El le da.

La primera pieza de los accesorios del Tabernáculo que Dios describe (Ex 25:22), es el Arca del Pacto, que estaba colocada sobre el asiento de la misericordia, Dios dijo: "me encontraré contigo y me comunicaré contigo desde el asiento de la misericordia (o el trono de la gracia)..." El lugar Santísimo, en el que estaba colocada el Arca, era el lugar donde Dios se encontraba y comunicaba con el hombre cara a cara. Era el sitio para adorar.

En la economía del Antiguo Pacto, este inmenso privilegio era dado únicamente del Sumo Sacerdote una vez al año, el Día de la Expiación. ¡Cuán bendecidos somos bajo los términos del Nuevo Pacto, pues tenemos el privilegio de tener continuo acceso o entrada al mismo a través de la sangre de Cristo.

La enseñanza básica implícita en el Tabernáculo para nosotros los cristianos es la de la adoración. Dios había sacado a Su pueblo de Egipto con mano fuerte y poderosa (Ex 32:11) Una vez librados completamente de la opresión egipcia, lo



habilidad particular. En ese caso, debería buscar en la congregación a alguien que posea tal don y desear que esa persona tome la dirección en esa área particular.

2) El que dirige debe ser un adorador. Es esencial que aquel que es llamado a dirigir a otros en la adoración sea hábil y adepto en tal aspecto. Es imposible dirigir a otros en algo a menos que el que dirige haya aprendido los requisitos y la habilidad de la adoración. Esta persona deberá estar libre en su propio espíritu y ser capaz de alabar y adorar libremente a Dios en su vida persona.

3) Madurez espiritual. El que dirige la adoración debe ser un cristiano con madurez y experiencia en las cosas del Espíritu. Su desarrollo espiritual debe ser igual (y preferiblemente superior) al de la congregación que trata de dirigir. Tal madurez proporciona confianza al que dirige, además de producir un sentimiento de seguridad en la congregación.

Deberá controlar su propio espíritu de manera que sus pensamientos, sentimiento y emociones personales no interfieran en el servicio. Tiene que ser además un hombre de fe, no sólo con la destreza para discernir la dirección del Espíritu Santo, sino con fe para percibir lo que El quiera comunicarle a los santos congregados. Deberá ser un cristiano que exhorte, que motive y anime a los creyentes en Cristo.

4) Sensibilidad espiritual. El líder ideal habrá desarrollado un oído sensible a la voz del Espíritu Santo. El Espíritu mismo dirigirá el culto si su director se mueve de acuerdo a Sus impulsos. Los cultos de adoración deberán ser dirigidos bajo la unción del poder de Dios. No obstante, El siempre usará los canales humanos. Por consiguiente, el líder debe poseer una conciencia espiritual profunda en este particular. Esta misma virtud le será transmitida a la congregación. Empezarán a desarrollar la capacidad para percibir los impulsos del Espíritu, y a penetrar en ellos quieta y confiadamente.

5) Humildad genuina. Un buen dirigente siempre intentará "ocultarse detrás de la cruz". Nada arruinará la atmósfera espiritual de un servicio más rápidamente que un líder egoísta que se proyecta a sí mismo constantemente en el servicio. El Espíritu Santo desea glorificar a Cristo, sin desviar en lo absoluto su punto de atención hacia un ser humano. Nadie deberá gloriarse en la presencia de Dios. En lugar de atraer la atención de la congregación hacia sí, el líder siempre deberá buscar dirigir la atención de la congregación hacia Cristo.

6) Preparación en oración antes del servicio. El que dirige siempre deberá pasar algún tiempo en oración en privado. El tema de un culto puede ser discernido previamente de esta manera. El espíritu del que lo dirige puede ser sintonizado con el Espíritu de Dios. De esa manera el culto puede moverse directamente hacia el interior de Sus propósitos divinos desde el

principio. No deberán haber cosas tales como los "preliminares" en un culto de adoración. Todo el servicio, desde el primer momento, debe ser dedicado para la honra y gloria de Dios. Demasiados predicadores consideran todo lo que va antes del sermón como los detalles preliminares - necesarios, pero ni demasiada importancia. La verdad es que lo que precede al sermón generalmente es mucho más importante, ya que el sermón es dirigido a la congregación, mientras que la adoración es dirigida directamente a Dios.

7) Confíere suficiente tiempo a la adoración. La manera en que muchos "cultos de adoración" son acelerados, es un insulto a la majestad de Dios. Tenemos que reconocer la importancia de la adoración como cuerpo y darle el tiempo necesario. El tiempo de adoración no debería ser desperdiciado en una charla innecesaria de parte del que dirige el servicio. Su verdadero cometido es sintonizar a la congregación con el Espíritu de Dios tan pronto como pueda y lo más dulcemente que pueda. La charla y los comentarios innecesarios pueden distraer la congregación de tan importante propósito. Cuando la gente ha venido a adorar a Dios y quieren entregarse a El en alabanza y adoración, es triste cuando son retrasados e impedidos por aquella persona que ha sido nombrada para guiarlos en la adoración correcta.

8) Sea receptivo al Espíritu Santo. Una fe real, es necesaria para conducir un servicio hacia la adoración verdadera, pues tal adoración no puede ser accionada ni programada con antelación. Muchos líderes piensan que tienen que tener un programa concreto. Quieren saber exactamente lo que va a suceder en un culto dado y cuándo va a evolucionar. La adoración espiritual requiere una mayor flexibilidad.

Una vez que el servicio comienza, procure mantenerse al corriente de la manera en que el Espíritu desea dirigirlo. Esté preparado para seguir su guía paso a paso. Le instruirá tocante el cuándo la adoración deberá tomar lugar. No todos los cultos serán iguales. Dios es un Dios de variedad. No tiene que hacer siempre lo mismo. Tiene un propósito especial para cada servicio.

El que conduzca el culto tiene que aprender a discernir cuál es el propósito y mantenerse en armonía con el mismo, a medida que el Espíritu se lo muestre paso a paso. Dios puede incluso cambiar el orden y la dirección del culto a medida que éste se desarrolla. Una persona que sepa dirigir bien podrá discernir hasta los cantos concretos que deben usarse para adorar, cuántas veces se han de cantar y con qué clase de énfasis. En ocasiones el servicio evolucionará de manera resplandeciente y saturada de regocijo. En otras ocasiones el Espíritu puede conducirnos de una manera más tranquila, incluso a períodos de extrema quietud, lo cual puede ser increíblemente excelso y significativo.

9) Perciba todo lo que está sucediendo. El que dirige el servicio deberá evitar cerrar los ojos y "perdersé en la adoración". Es maravillosamente

posible que uno esté totalmente envuelto en la adoración y al mismo tiempo estar consciente de la manera en que la congregación se desenvuelve. El que dirige deberá ser sensible a los impulsos del Espíritu, y a la vez ejercer un control moderado, pero definido sobre el servicio.

## B) ALGUNAS PAUTAS SIMPLES PARA DIRIGIR LA ADORACION

1) La función del Coro y del director de Alabanza 1Crónicas 15:22-27 "Quenanías, jefe de los levitas, daba instrucciones en el canto, porque era entendido en ello. Berequías y Elcana eran guardianes del arca. Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaías y Eliezer tocaban las trompetas delante del arca de Dios. Obed-edom y Yejías eran también guardianes del arca. Entonces David, los ancianos de Israel y los jefes de los millares fueron para hacer subir con regocijo el arca del pacto de Jehová desde la casa de Obed-edom. Y sucedió que cuando Dios ayudó a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehovah, ellos sacrificaron siete toros y siete carneros. David estaba vestido con una túnica de lino fino, así como todos los levitas que llevaban el arca, los cantores y Quenanías, el director del canto de los cantores. David llevaba también un efod de lino sobre sí". El coro debe enseñar y ministrar unción. El director no debe "arengar" al pueblo, pero si "guiar".

2) Empiece exactamente donde está la congregación. Procure hacer contacto inmediato con la congregación, en el lugar donde se hallen. Establezca su dirección sobre ellos apaciblemente. Ayúdeles a reconocer que Dios la ha escogido para dirigir ese servicio, y que si cooperan y le siguen, de seguro que serán guiados directamente hacia el Lugar Santísimo, donde recibirán una experiencia gloriosa en la adoración. Comience cada servicio con acción de gracias y alabanzas cantadas. Salmo 104:4: "Entrar por sus puertas con acción de gracias, en sus atrios con alabanzas, dadle gracias, bendecid su nombre".

3) La dirección de los cantos no necesariamente significa dirigir la adoración. Hay muy buenos directores de cantos, pero que no poseen la habilidad para dirigir la congregación hacia la adoración. No obstante el que dirija la adoración tiene que ser capaz de guiar las canciones y de ahí penetrar a una adoración profunda. La mayoría de las veces un culto de adoración empieza con cánticos. Cantar himnos apropiados que alaben a Dios y hablen de Su grandeza, poder y esplendor, de seguro que contribuirá a que la congregación desprenda sus mentes de sí mismos y de sus problemas, a fin de concentrarlas en el Señor. Los cantos de alabanzas y acción de gracias son apropiadas e idóneos. Los cantos congregacionales son también una buena manera de atraer a la gente hacia la unidad en la adoración. Cuando sus voces se unan, también lo harán sus mentes y espíritus. Una vez que se haya logrado la unidad, la congregación puede ser guiada hacia esferas más sublimes en la adoración. Empezamos con alabanza y después pasamos a la esfera de la adoración.

4) Deje que el Espíritu Santo le dirija. Esto puede acontecer de muchas maneras. Puede surgir de la primera canción que cante, lo cual puede fijar el tema para todo el servicio. Muchas veces el Espíritu Santo dirigirá de un canto hacia otro, todos siguiendo el mismo tema del culto. Si hay personas presentes con dones carismáticos, podrían ser usados por el poder de Dios para indicar el curso que el servicio deberá seguir. Esto puede ser comunicado a través de una profecía o alguna forma de revelación. A veces la mente del Espíritu se impone sobre el servicio de una manera silenciosa y desprovista de dramatismo. Sólo después del servicio, cuando se mira hacia atrás, es que nos damos cuenta de la manera tan hermosa en que el Espíritu de Dios dirigió el culto. Se comprende además la unidad y armonía que prevalecieron en el transcurso del mismo.

5) Evite intrusiones y corrientes contrarias. Aquí, es donde la madurez espiritual del líder es tan necesaria. Debe estar capacitado para discernir la intrusión de un énfasis nuevo contrario al Espíritu de Dios. Es vital que esté espiritualmente alerta para reconocer una situación de tal naturaleza. Un servicio puede ser sutilmente llevado hacia otra dirección si el líder no tiene cuidado. Una vez que el Espíritu fija el curso y la dirección, hay que estar alerta ante cualquier intrusión que pueda cambiar el énfasis. Esta puede aparentar no ser muy nociva. Puede venir en forma de un coro agradable y bastante espiritual en su contenido bíblico. Sin embargo, puede cambiar totalmente la dirección en la que Dios busca guiar a Su pueblo. El líder debe ser amoroso y a la vez firme en mantener la adoración sobre el blanco.

Existen muchas maneras en las que puede volver a traer el culto a su curso. Podría decir: "Hermanos, sigamos con diligencia la dirección que el Espíritu nos señala, evitando desviarnos de la misma". Podría comenzar otro corito que renueve el tema original del Espíritu. También puede que venga una palabra adicional de profecía, la cual dirija la atención una vez más hacia el tema original.

Esto requiere intrepidez de parte del líder. Deberá ejercer discreción y tacto; no obstante, tiene que rehusar comprometer el propósito de Dios en tal ocasión. Esto a menudo requiere gran sabiduría y gracia. El Espíritu Santo suplirá estas virtudes si ponemos toda nuestra confianza en Él.

6) Reconocimiento de cambios y transiciones. El Espíritu puede que dirija un servicio en cualquier dirección que lo crea conveniente. Frecuentemente esto significa que puede ocurrir un cambio en el énfasis durante el curso del culto. De hecho, esto puede ocurrir varias veces. Estos períodos de transición son muy importantes. El líder debe anticiparse a la congregación tocante un liderazgo firme y claro durante estos períodos de transición, a fin de que el culto no vaya a descaminarse sin propósito. Si se permite que un momento de indecisión evolucione, alguien puede ser tentado a introducir su propio método de dirección, contrario al ya establecido por el Espíritu. El líder deberá recordar siempre que Dios la

ha nombrado y ungido a él (ella) para dirigir la congregación. Por consiguiente, El le ha hecho responsable de realizar tal labor. No rija el servicio con mano fuerte ni trate de imponer su voluntad sobre la concurrencia. Mantenga una dirección firme, pero moderada sobre la adoración a medida que el culto sigue su curso progresivo.

7) Mantenga el propósito en mente. Nunca pierda de vista el objetivo y propósito del culto. La primera prioridad es alabar y glorificar al Señor. Segundo, edificar y ser de bendición a la congregación. Nunca permita que la congregación degenera en algo menor a las metas básicas ya trazadas para la adoración.

8) "Haz que seamos una sinfonía". Uno de los muchos coritos agradables que el Espíritu ha introducido en nuestra época dice: "Señor, haz que seamos una sinfonía, una sinfonía de adoración para ti". El término griego "Sinfoneo", del cual se deriva "sinfonía", significa "estar de acuerdo". Jesús dijo: "Si dos de vosotros estuvieren de acuerdo..." El usó el vocablo "sinfoneo" para "producir una sinfonía de sonidos". Un servicio de adoración debe ser como una sinfonía. Todos los detalles deberán corresponder armoniosamente. Todas las voces deben armonizar, al igual que los instrumentos y todas las partes del servicio. Este es uno de los propósitos básicos que Dios procura alcanzar a través de nuestra adoración como un cuerpo - que correspondamos todos unidos como una melodía gloriosa. Si nos esforzamos en lograr esto, se seguro que El se complacerá en guiarnos hacia las dimensiones más gloriosas y profundas de la unidad experimental. Un sacerdote famoso declaró: "La familia que ora unida, permanece unida". Nuestra declaración debe ser la siguiente: "La congregación que aprende a adorar unida, de seguro que permanecerá unida".

9) Anime de participación. Es una realidad que la mayoría de la congregaciones de hoy son meras espectadoras más bien que participadoras. A menudo vemos a los ministros efectuando todas las cosas y a la congregación escuchando y vigilando. El Nuevo Testamento estimula la participación de cada miembro. No obstante, es necesario exponer enseñanzas sólida sobre este tema primero. El pueblo de Dios debe ser instruido respecto a que El quiere escuchar todas las voces unidas en adoración. Es necesario enseñarlo a cómo participar y luego darle la oportunidad para que participen. Anime a su congregación a involucrarse en este aspecto. Exhórtelos a levantar sus voces en alabanzas. Procure hallar oportunidades para ponerlos a expresar sus alabanzas.

10) Cerciórese de que todo sea hecho decentemente y en orden. Muchas iglesias usan la escritura de 1 Corintios 14:4 como una excusa para no permitir que la congregación participe. Ellos están tan preocupados por mantener la "decencia y el orden", que no permiten que hagan nada. Pero esto es contrario a lo que dice la Biblia. Esta NO dice: "NO permita que se haga nada por amor a la decencia y al orden". Pero si dice: "Pero

hágase TODO decentemente y en orden" (1Co. 14:50). Deje que haya participación, que se expongan profecías, revelaciones, que se canten salmos, himnos y canciones espirituales. No obstante, deje que todo se ahecho de tal manera que no reina la confusión, ya que Dios no es autor de tal cosa.

11) Procure sobresalir. Nuestro objetivo, a medida que aprendemos a glorificar y adorar a Dios, debe ser tratar de sobresalir en tales cosas. Demos apuntar hacia el progreso en áreas tan vitales. Tal excelencia no tiene nada que ver con la de tipo humanista. Para ello no se ha de emplear la clase profesional, con su corrección y precisión. Sin embargo, si se usará la dedicación total de las vidas espirituales, la pureza de la sensibilidad espiritual, el crecimiento de la conciencia en la cosas del espíritu y la habilidad para responder positivamente ante los impulsos del Espíritu de Dios.

### C) ALGUNAS RECOMENDACIONES

1) Comience con canciones de alabanza y acción de gracias. Deje que la gente genuinamente sus alabanzas de esta manera. Las canciones no son en sí alabanzas. Son simples vehículos a través de los que podemos expresar nuestra adoración. Es muy posible cantar muchos cánticos e himnos sin expresar ninguna alabanza genuina.

2) Los cánticos de alabanza inspiración a la gente para que adore. A menudo comenzamos con alabanzas, y entonces la congregación se va moviendo a través de varios niveles de éstas progresivamente hasta que llegan a la adoración, la cual es el nivel más alto de la magnificación a Dios.

3) No se apresure en la parte del servicio de cantos. Muchos ministros consideran esta sección del culto como los "preliminares", una necesidad tediosa, pero tradicional. Tome tiempo para cantar, alabar y adorar. Esta es la función más importante de nuestro servicio.

4) Concede oportunidad para la participación congregacional. Anime las expresiones espontáneas. Alguien puede dirigir en oración, lo cual puede fijar el tono para el comienzo de un buen servicio. Otro creyente puede predicar, y quizás la exhortación supla el tema del resto del servicio.

5) Las manifestaciones del Espíritu (1Co 12:8-11) deberán encontrar su expresión en los cultos de adoración de los creyentes. No apaguéis el Espíritu (1Ts 5:19). Estimule la participación y la expresión a través de estos dones espirituales. Sin embargo, el líder designado y ungido deberá mantener la autoridad espiritual sobre el servicio en todo tiempo.

6) Todo debe ser hecho para la edificación mutua. Toda manifestación que se apoye en la Biblia es legítima y apropiada, pero todo lo que se haga y la

manera en que se haga, debe ser para edificar a todos los reunidos (1 Co 14:26).

7) Evite las aportaciones que generen confusión. "Dios no es autor de confusión" (1Co 14:33). Si el servicio empieza a crear confusión, tome las riendas y sáquele de tal confusión. Si es necesario, haga una pausa y explíquelo a la congregación lo que sucede para aclarar la situación. Utilice esas ocasiones para enseñar la manera correcta y la equivocada de hacer las cosas.

8) Que todo se haga para el Señor y para Su gloria Recuerde que el objetivo de todo servicio es glorificar a Dios y edificar a los creyentes.

9) Utilice un libro de cánticos o un proyecto para que la gente pueda participar. No tema, en un determinado momento, poner a un lado el libro de cánticos o las palabras y adorar con el corazón.

10) Obviamente hay ciertas "mecánicas" para dirigir un culto de cánticos o de adoración, pero tiene que ejercer mucho cuidado a fin de no llegar a ser demasiado mecánico o formal. Tiene siempre que haber una libertad subyacente. Sea flexible. No insista en aferrarse al programa. Sea constantemente sensible a los impulsos del Espíritu y sígalos. Dirigir bien los cantos implica mucho más que mover los brazos, aun cuando eso se haga correctamente. La libertad del Espíritu y la espontaneidad son más importantes que la corrección técnica.

11) Procure permanecer oculto, a fin de que la congregación "...no vea al hombre, sino sólo a Jesús" (Mt 17:8). Las palabras decían: "Señor, quisiéramos ver a Jesús" (Jn 12:21). Siempre debemos tener esto en mente. Han venido a ver y a escuchar a Jesús. Nuestra tarea, con la ayuda del Espíritu, es retirar el velo para que todo ojo pueda ver al Señor y adorarlo. Este deberá ser el objetivo primordial de todo siervo de Cristo que dirige un culto de adoración.

#### D) LA IMPORTANCIA PROFETICA DE LA ALABANZA

La importancia de la alabanza es enfatizada a través de toda la Biblia. La alabanza (magnificar a Dios) siempre ha sido importante. No obstante, en los últimos días del fin de las épocas, la alabanza y la adoración son de importancia especial, desempeñando un papel particular en el cumplimiento de los propósitos de Dios. Es por tal razón que El está restaurando la alabanza en Su pueblo al presente. Nos estamos moviendo con rapidez hacia el tiempo en que el reino de Cristo será establecido sobre la tierra. Una de las mayores características de esa Época será la alabanza y la adoración. Así que, Dios está preparando a Su pueblo para ese tiempo. Ya comenzamos a entrar al interior del Reino, y parte de nuestra preparación es sobresaliente en la alabanza y adoración.

1) Las alabanzas sublimes a Dios (Sal 149:6). La primera porción del Salmo 149 está saturada de exhortaciones y mandatos dirigidos a magnificar a Dios. Hay por lo menos diez mandatos para alabarle en diferentes maneras. Se nos manda a que cantemos loores a su nombre; a regocijarnos en El; a alegrarnos en nuestro Rey; a danzar delante de Su presencia; a magnificarle con instrumentos musicales, etc.

El verso 6, muestra la expresión más sublime o elevada de la alabanza - el nivel más alto de la alabanza pura. David la denomina "alabanzas sublimes a Jehová". Las armas finales del ejército de Dios para el fin de las épocas serán "las alabanzas sublimes de Dios en sus gargantas, y la espada de dos filos en sus manos". Con tales armaduras, de seguro que conquistaremos al enemigo, obteniendo la gran victoria final en el Nombre de nuestro Dios.

El desea enseñarnos muchas cosas relacionadas con la alabanza. Nos quiere guiar de una verdad a la otra progresivamente. El siempre procura purificar nuestras alabanzas más y más, hasta que por último podamos entrar a las más sublimes.

El está buscando:

- a) Extender nuestra comprensión sobre la alabanza.
- b) Purificar nuestros motivos en la alabanza.
- c) Refinar nuestras expresiones en la alabanza.
- d) Establecer Su trono sobre ellas (Sal 22:3).
- e) Manifestara Su autoridad a través de ellas.

En el verso 8, Dios nos dice lo que El logrará cuando comencemos a ejercitar Sus alabanzas sublimes. Leamos lo que nos dice este versículo: "Para aprisionar a sus reyes con grillos, Y a sus nobles con cadenas de hierro". Estos no son reyes ni nobles terrenales. Estos pertenecen a la potestades y poderes que ejercen su gobierno espiritual sobre las naciones paganas del mundo. En respuesta a las alabanzas sublimes de Su pueblo, Dios aprisionará y atará con cadenas todas estas potestades satánicas. Además, libertará los pueblos que han estado oprimidos a fin de que reciban la bendición del Evangelio del Reino. Esto pavimentará el camino hacia el despertamiento espiritual más grande jamás presenciado por el mundo anteriormente. Las grandes naciones paganas de la tierra abrirán sus puertas para recurrir al Reino de Dios. Aquellas multitudes que Joel vio proféticamente en "el calle de la decisión", serán libertadas de la opresión espiritual a la cual estuvieron sometidas durante siglos. Estarán libres para recibir las bendiciones del glorioso reino de Dios.

2) Dios esta preservando la salvación para todas las naciones. Salmo 67. Este Salmo profético da apertura con un clamor por la misericordia de Dios y para que Sus bendiciones sean reveladas a todas las naciones. Concluye con la predicción de que Dios HABRA de bendecirnos, y la tierra dará abundantes frutos. "Y téman todos los términos de la tierra". La llave que libera

tal bendición universal no es otra que las alabanzas del pueblo de Dios (3,5).

a) La marcha progresiva de la alabanza - Que todo tu pueblo te alabe, oh Dios. Esta es una referencia al pueblo escogido de Dios - a su pueblo redimido. Ellos deben fungir como líderes de un ejército de adoradores. Hasta que el pueblo de Dios se mueva en éstas áreas de adoración, este plan de redención mundial permanecerá inactivo. El gatillo que precipita la gran bendición de Jehová sobre toda la tierra, no es otro que las alabanzas de Su comunidad de redimidos.

- Todas las gentes alaben tu nombre. Esto significa que llegará un tiempo en el cual la alabanza (loor, adoración, magnificación) de Dios, no estará limitada exclusivamente a Su pueblo redimido. Esta se extenderá a todas las naciones del mundo. Aun los no regenerados irrumpirán en loores al Dios de los cielos. Comenzarán a reconocerle como el Dios verdadero, como el único digno de ser alabado y magnificado en adoración.

- Que las naciones se alegren y canten con gran regocijo. Para este punto, naciones completas comenzarán a proclamar favorablemente el nombre de Dios en palabras y melodías de alabanzas. Comenzarán a comprender que la única solución a sus problemas y dilemas humanos, es por medio de la intervención del gobierno de Dios.

Cuando esta reacción de alabanzas en cadena sea lanzada por el pueblo de Dios, de cierto que Su gobierno y justicia descenderán a la tierra (V.). Únicamente esto puede hacer que los "caminos de Dios sean conocidos sobre la tierra, y Su salvación en todas las naciones". (V.2).

El término usado aquí para "salvación" (salud) es "YESHUAH", significa liberación, victoria, prosperidad, bienestar, etc. Todas estas bendiciones pueden ser heredadas a través de una Persona. Su nombre Es JESUS. El es la única respuesta a los múltiples conflictos del mundo actual. Nuestros ojos deberán estar puestos únicamente en El, quien es Autor y Consumador de nuestra fe. Su venida será acelerada a medida que entremos a esta fase de la adoración en alabanzas sublimes a Su nombre.

3) El dominio del reino. Salmo 72. Este Salmo es un canto glorioso, el cual profetiza respecto al gobierno del Mesías. Este bosqueja los diversos aspectos del Reino futuro de Jesucristo el Mesías. Este canto está saturado de hechos gloriosos relacionados con tal Reino. No obstante, mencionaremos sólo dos de ellos, los cuales están en armonía con nuestro presente tema.

15b: "...Todo el día se le bendecirá (al Mesías)".  
17: "Será su nombre para siempre, Se perpetuará su nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones; Lo llamarán bienaventurado".

Todas las naciones irán a Jerusalén año tras año para adorar al Rey y para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos (Zc 14:16). La casa de Dios será erigida sobre las cumbres de los montes, y las gentes de todas las naciones vendrá para ser enseñadas acerca del Todopoderoso (Is 2:2,3).

Ellas dirán: "...Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas..." (Mi 4:2).

Cualquier nación que rehuse o pase por alto salir hacia Jerusalén anualmente para adorar al Rey de toda la tierra, Dios detendrá la lluvia para que no caiga sobre su territorio (Zac 14:17).

La palabra que se usará como contraseña para ese tiempo será: "...SANTIDAD A JEHOVA..." (Zac 14:20).

## **EL PROPOSITO DE LA ADORACIÓN**

El propósito de Dios al llamarnos a la adoración es encontrarse con nosotros y moverse a nuestro lado, para que podamos llegar a ser pueblo de alabanza para Su gloria.

Tal concepto de adoración parece extraño para algunos cristianos porque sus propias ideas son muy diferentes. Para algunos, la adoración es meditación o pensar calmadamente en Dios. Para otros, va relacionada con la cultura y la educación. Para muchos, puede ser un tiempo de estímulo emocional a través de los himnos evangélicos y sermones.

Cada uno de estos puntos de vista son valiosos, pero ninguno de ellos se refieren a la razón principal para la adoración que Dios nos da en Su Palabra.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, Dios llama amorosamente a Su pueblo para que juntos puedan experimentar Su presencia y poder. Ellos llegan a conocerlo mejor a través de la adoración. Como un Padre, El viene a revelar Su santa voluntad y propósito para sus vidas. De tal comunión con Dios emerge el poder y la capacidad para servirle y honrarle fielmente como Sus amados hijos e hijas.

Las Escrituras nos muestran cuánto desea Dios que Su pueblo lo adore. De hecho, la adoración es el medio a través del cual se prepara un lugar a Dios, para que El pueda reunirse con Su pueblo y moverse entre ellos.

La dirigir la edificación del Tabernáculo (una tienda para el Señor), Dios le dijo a Moisés que dijera a los hijos de Israel: "Que me hagan un lugar santo para reunión, para que yo more entre ellos... Y yo me reuniré con vosotros y tendré comunión con vosotros..." (Ex.25:8,22).

En el Nuevo testamento, Jesús comparte el mismo pensamiento: "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estaré personalmente en medio de ellos" (Mt.18:20).

Las Epístolas (las cartas del Nuevo Testamento) también apoyan y amplían esta idea, porque tanto Pablo como Pedro escribieron las mismas cosas acerca de la Iglesia: "En el cual (Cristo) también vosotros estáis edificados juntos para lugar de morada de Dios a través del Espíritu" (Ef.2:22). "Vosotros también, como piedras vivas, estáis edificados como una casa espiritual, un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables para Dios por Jesucristo" (1P. 2:5).

Los dos últimos versículos pueden referirse a la Iglesia mundialmente, más bien que a los servicios de los creyentes locales. Sin embargo, las palabras "juntos" y "sacrificios espirituales" también parecen referirse a la adoración en cualquier sitios donde un grupo de creyentes puedan congregarse. En otras palabras, siempre que nos reunimos alrededor de Jesús, en la mente de Dios nos convertimos en una casa espiritual o lugar vivo en el que El pueda morar. Nuestro Padre celestial verdaderamente desea estar con Su familia, y desea que seamos uno con El.

No deseo decir demasiado, pero me preocupa que la mayoría de los creyentes, cuando se reúnen para la adoración, en realidad no esperan que Dios:

- 1) esté presente de una manera clara y significativa; o
- 2) haga algo que pudiera ser notado claramente.

Sin embargo, la Palabra de Dios dice claramente que El desea estar con Su pueblo y obrar entre ellos de una manera personal y especial cuando se reúnen para adorarlo. Como dijo Jesús: "La hora viene y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre es espíritu y verdad. Porque tales adoradores busca el Padre que le adoren" (Jn.4:32).

Este versículo muestra a Dios buscando gente ("adoradores verdaderos") que hagan de Sus cultos de adoración un tiempo de:

- 1) vida espiritual ("en espíritu), y
- 2) equilibrio bíblico ("en verdad").

En otras palabras, vamos a adorar a Dios de una manera real y viva.

## **RAZONES EQUIVOCADAS PARA LOS SERVICIOS DE ADORACIÓN**

Dios no está haciendo un examen bíblico los domingos para ver qué personas tienen las respuestas correctas de manera que pueda bendecirlas la semana siguiente; tampoco está llevando una encuesta celestial para ver quiénes asisten a la mayoría de los servicios. Estas son razones equivocadas para la adoración.

Mostramos nuestra fe en Dios cuando adoramos, y nuestra presencia en un servicio puede ser un testimonio para otros. Sin embargo, ninguno de estos hechos es la razón principal por la que Dios nos ha ordenado adorar.

Además, nuestros servicios no están planeados solamente para fortalecer nuestro andar con Cristo. Es verdad que la instrucción de la Palabra y la comunión juntos nos ayudan en nuestro crecimiento espiritual, pero Dios desea algo más - algo para El mismo. Desea un lugar para mostrar Su presencia, poder, amor, sabiduría - en resumen, El Mismo!

Los creyentes tienen que congregarse a fin de que pueda haber un tiempo y lugar para que el Señor amoroso muestre Su gloria. Así que, cuando la congregación se reúne en "la Iglesia en el Camino", esperamos que suceda algo. No nos reunimos para un espectáculo o un sermón. Nos entregamos a la adoración, deseando hacer lugar para que Dios more en nuestros medios, de manera que pueda darnos forma y obre entre y a través de nosotros.

## **LA ALABANZA: UN LUGAR REGIO PARA DIOS**

A causa de mi trasfondo, me fue difícil llegar al lugar donde pudiera entender el verdadero significado de la adoración. A menudo escuchaba a dirigentes que invitaban a los adoradores alabar al Señor citando el pasaje: "El Señor habita en las alabanzas de Su pueblo". Más tarde en mi ministerio como pastor, descubrí que el versículo no había sido citado con propiedad. De hecho, se lee de la manera siguiente "Pero Tú eres santo, Tú que habitas (vives en) las alabanzas de Israel" (Sal. 22:3).

La palabra hebrea "yawshab" (habitar) significa más exactamente: "sentarse, morar, permanecer". El significado puede cambiar para encajar en la acción de la persona. Describir a un juez, por ejemplo, puede significar "sentado en el tribunal" o "en juicio". Describir a un maestro, puede significar "sentado en clase para enseñar".

## **ESPERANDO Y ANIMANDO EL ESPIRITU DE ALABANZA**

Para el tiempo en que vinimos a la ciudad de Van Nuys en California, me di cuenta que Dios se complace en la congregación que se reúne con regularidad para alabarle y adorarle, quienes anhelan ver sus maravillas manifestarse entre ellos. Pero aún tenía que aprender muchas lecciones.

Para empezar, tuve que aprender a esperar y a estimular con fuerza el espíritu de alabanza en los cultos.

Esto no vino con facilidad - y no porque nuestra pequeña congregación no quisiera alabar. Ese pequeño grupo de hermanos amados tenía una extensa historia -algo así como 50 años - de adorar a Dios de manera receptiva y libre. Pero ningún cúmulo de trasfondo religioso asegura la alabanza viva.

En este caso, creo que la mayoría de ellos dirían ahora que su alabanza se había convertido en una rutina carente de vida.

Aun la gente sincera, sin saberlo, puede llegar a ser como aquellos a los que habló Jesús, usando las palabras de Isaías: "Este pueblo me honra con sus labios pero su corazón está lejos de mí. Porque ellos me adoran en vano..." (Mr.7:6, 7:Is. 29:13).

## **LA RUPTURA DE CADENAS EN LOS EDIFICIOS DE ADORACIÓN**

Aparte de la misma gente, el edificio de la iglesia producía una sensación extraña y desagradable. No era cuestión de cómo se veía, puesto que daba la impresión de ser cálido y acogedor. Pero a veces sentía una sensación de "frialdad". El efecto era como si alguien produjera una sensación oscura y pesada, o como una manta mojada arrojada al fuego. Casi parecía como si una persona (o ser) viviera en esa habitación - alguien que deseara detener la adoración de todo corazón dentro de aquellas paredes.

Esto no estaba solamente en mi mente. También otra gente lo notaba, siempre que hablaban de ello, no comentaba nada para evitar algo que pudiera comenzar una forma negativa de pensar.

A medida que estaba cada vez más consciente de esta presencia desagradable, una escritura de la Palabra de Dios me vino a la mente, una parte que enseña al pueblo de Israel la manera más adecuada de limpiar una casa tocada por la lepra.

Me parece extraño pensar que la enfermedad pueda estar en un lugar, pero me ayudó a tomar seriamente la cuestión y a no desechar la sensación de pesadez que sentía a veces en el corazón como si fuera una mera actitud mental. Decidí hacer algo al respecto.

Varias veces cada semana, caminaba a través del lugar de adoración cuando no había nadie. Cada vez que lo hacía aclamaba las alabanzas de Dios y palmoteaba las manos, confesando la gloria y el honor de nuestro Señor Jesucristo. Dejaba que el gozo fluyera de mí, a pesar de quien estuviera haciendo de Su santuario un lugar oscuro y lóbrego espiritualmente. Hay un gran poder en la alabanza y con el tiempo ganamos una victoria maravillosa sobre aquel espíritu de pesadez (Lea Isaías 61:3).

## **TEMIENDO AL HOMBRE O COMPLACIENDO A DIOS**

La crisis en la lucha contra ese espíritu tuvo lugar un domingo de octubre de 1970. Durante nuestro servicio, uno de los miembros habló una palabra en el espíritu, dirigiéndonos a alabar al Señor. Las palabras eran habladas con gracia y estaban perfectamente en orden, pero sucedió una cosa extraña; nadie dijo ni hizo algo en respuesta. Yo había esperado que la gente contestara con manos y voces alzadas en alabanza al Señor. Pero no sucedió nada.

No sabía exactamente qué hacer. No deseaba hablar directamente sobre el asunto porque un número de visitantes estaban presentes. (lamentablemente, todo pastor se ve tentado de vez en cuando a hacer que la iglesia "dé una buena impresión" a los visitantes.). Tenía miedo de que cualquier corrección por mi parte en ese tiempo fuera a estropear el espíritu apacible del servicio.

Pero fue entonces y allí mismo donde hice la decisión de que nunca permitiría otra vez que el temor del hombre me impidiera complacer a Dios y hacer Su voluntad. Descendí del área del púlpito, me coloqué frente a la congregación - alrededor de 100 presentes - y dije: "Primero, deseo decir a todos los visitantes que no se sientan incómodos por lo que voy a decir. Por favor, sepan que deseo que se sientan bienvenidos. Al mismo tiempo, como pastor de esta iglesia, tengo que hablar unas pocas palabras para corregir a este cuerpo."

Entonces cambié mi tono para expresar mi angustia: "Iglesia, ¿saben ustedes lo que hemos hecho? Dios por Su Espíritu Santo nos ha llamado apaciblemente para que le alabemos por Su gran amor y bondad hacia nosotros, pero nos hemos quedado en silencio. Estoy seguro de que ninguno de nosotros desea desobedecer la Palabra o al Espíritu, Así que, vamos a detener todo y a entregarnos a la adoración y a la alabanza hasta que, juntos, sintamos que hemos respondido de verdad al llamado de Dios para la adoración."

Y lo hicimos, Nos pusimos en pie y cantamos un canto de alabanza. Después de esto adoramos hablando de las glorias del Señor. En los siguientes breves minutos, la habitación pareció ponerse más brillante - no para los ojos - sino de una manera que claramente nos dio a entender que habíamos hecho lo correcto.

Esa misma tarde, mientras la congregación estaba cantando himnos, me volví a Chuck Shoemake, sentado cerca de mí. "Chuck", le dije: "un gran espíritu de gozo y libertad nos acompaña esta noche" Estuvo de acuerdo con una sonrisa, afirmando con su cabeza mientras cantaba gozosamente junto a toda la congregación.

## **LA PALABRA DE BENDICIÓN DE DIOS**

No pensé ya más acerca del asunto hasta la semana siguiente. Una vez más el Señor me habló muy claramente cuando conducía a casa desde el Colegio Bíblico: "La razón de la libertad que tuviste el domingo se debe a que el dominio del espíritu de pesadez que habías estado sobre la iglesia a sido roto".

Mi espíritu saltó dentro de mí y empecé a sonreírme para conmigo mismo. Algo maravilloso había tomado lugar, y mi corazón estaba contento. Además, la misma alegría había estado en los rostros de la congregación desde entonces. Algo que impedía había sido eliminado y la alabanza comenzó a fluir libremente desde ese día especial.

"En tu presencia hay plenitud de gozo; a tu diestra hay placeres para siempre" (Sal. 16:11).

Hoy la alabanza empieza tan fácilmente, y la gente entra con alegría y libertad en "La iglesia en el Camino". A menos que alguien haya estado allí en ese primer año y medio, no podría imaginar los duros tiempos por los que atravesamos. Desde que ese espíritu fue abatido, nuestros servicios han venido a ser verdaderos tiempos de gran gozo.

No es asunto de elaborar la alabanza por el esfuerzo y la emoción humanas. En lugar de eso, animamos sencilla y cálidamente a todos para que ofrezcan una adoración amorosa a Dios. Los resultados son siempre los mismos:

- 1) la presencia de Dios desciende sobre los servicios;
- 2) la congregación muestra alegría verdadera en El;
- 3) la Palabra de Dios y la fe vienen a ser factores vivos para el resto del culto de adoración;
- 4) el Señor nos visita y tenemos comunión con El.

Mereció la pena continuar alabando durante meses aun cuando sentíamos que algo nos impedía y fue meritorio también que disgustáramos a unos cuantos visitantes. Habíamos preparado nuestra casa para Su presencia moradora, con el deseo de que pudiéramos alabarle y adorarle siempre en Espíritu y verdad.

En realidad sólo pasaron unos tres meses antes de que el Señor nos volviera a hablar otra vez, dándonos la siguiente palabra de bendición: "He dado mi gloria para que more en este lugar" ¿Quién podría pedir más?

## **VENGA TU REINO**

"Venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo" (Lc.11:2)

Conocemos estas palabras de la Oración del Señor, pero ¿qué significa realmente? . Creo que la mayoría de las personas las consideran como yo lo hice una vez. Pensé que aquellas palabras eran una oración para el futuro - para "algún día" cuando Cristo volviera para edificar Su Reino perfecto sobre la tierra.

Por supuesto que ese día se está acercando, y deberíamos orar por él en el espíritu de las palabras con las que Juan concluye las Escrituras: "Sí, ven Señor Jesús" (Ap 22:20).

Pero aquí está la parte que hemos fracasado en ver: Jesús expresó las palabras "Venga Tu Reino" con referencia, no a Su Futuro Reino, sino como una oración para que Su gobierno real fuera puesto en operación por el ministerio de la Iglesia en nuestros días.

La adoración abre las puertas al gobierno de Dios. La oración del Señor lo enseña. La oración empieza con alabanza, después pide la presencia gobernadora de Dios para entrar en el poder del Reino: "Cuando oreís, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre". Esto es un llamado a la adoración. Es como el "santo , santo, santo" que se oye de parte de todos los santos mientras adoran a Dios alrededor de Su trono.

Jesús nos está enseñando que lo más importante acerca de la oración es la relación que tenemos con Dios como nuestro Padre celestial. El es santo y amoroso en todos Sus caminos, y realmente digno de nuestras alabanzas. Por consiguiente, es muy apropiado que nuestras alabanzas empiecen siempre con adoración .

El Señor nos instruye para que oremos: "Venga Tu Reino - aquí - y ahora - como ya opera en le cielo". El lenguaje en el cual fue escrita la Escritura es más definido : "Que venga en este punto del tiempo".

## **LA RELACION ENTRE ADORACIÓN Y EL REINO**

A medida que el tiempo pasaba aprendimos cada vez más sobre la relación entre la adoración y el Reino. Descubrimos que, durante los tiempos de alabanza, Dios se sentía complacido al obrar poderosamente en medio de nosotros - salvando, sanando y entregando a la gente a la plenitud del Espíritu.

Fue durante un período de dos semanas en agosto de 1973 cuando una cantidad de cosas poco usuales acontecieron en nuestra iglesia local. Todas ella fueron utilizadas por Dios para mostrarnos más claramente la manera en que nuestras alabanzas se habían convertido en un trono desde el cual El puede realizar obras poderosas de Su Reino.

Nuestra facultad pastoral generalmente se reúne las noches de los sábados para orar por el servicio del domingo. Una noche así, mientras estábamos orando, me sentí movido a pedir que nos colocáramos en las cuatro esquinas del santuario de adoración y levantáramos nuestras manos como si estuviéramos alzando una cubierta. De hecho, pareció venir a mi mente un mandato -"Levantad la cubierta"- y sentí de alguna manera que nuestras oraciones estaban haciendo una morada similar a una tienda para el Señor.

Cuando lo hicimos, todos sentimos una clara sensación de la presencia de Dios alrededor de todos nosotros mientras adorábamos. Pasó cerca de una hora mientras nos regocijábamos al saber que Dios estaba complacido con nuestra alabanza.

Cuando nos reunimos dos semanas más tarde, sentí otra vez que deberíamos "ir y colocarnos en los cuatro rincones". Fui lento para hacerlo. No me gusta hacer nada solamente porque sí, o como un intento de la carne de "obtener sensaciones". No deseo llegar a ser como la gente que piensa que siempre necesitan sentarse en un lugar determinado, o arrodillarse de cierta manera u orar con un cierto tono de voz para llegar a Dios. Tales hábitos pueden convertirse en falsas formas religiosas, y no dan lugar para los caminos creativos y especiales en los que el Espíritu Santo debe obrar.

Pero finalmente vencí mi preocupación. Dije a los otros hermanos: "No deseo parecer que estoy intentando conseguir que algo marche, o hacer de esto un suceso regular, ni nada de ese tipo, pero creo que vamos ponernos de pie en alabanza en las cuatro esquinas otra vez".

Lo hicimos. Ellos me comprendieron y fueron a las esquinas del lugar de adoración y se pusieron de pie en cara al centro, uniéndose en oración y alabanza como antes.

Solamente unos pocos minutos más tarde, Paul Charter dijo: "Hombres, no sé cómo les va a parecer, pero creo que el Señor me ha mostrado algo. Déjenme decirles algo sobre ello para que puedan juzgarlo, porque puede sonar extraño. Creo, no obstante, que es del Señor.

Le dijimos que hablara, y empezó diciendo: "El Espíritu Santo está mostrándome que puede haber una razón divina para que deseemos adorar otra vez al Señor en las cuatro esquinas del edificio. Creo que hay cuatro seres angélicos estacionados aquí con nosotros y que nos estamos uniendo a ellos para alabar a Dios".

Ninguno de nosotros se sintió excitado, ni actuamos contra lo que Pablo había compartido. Aceptamos sus palabras, pero no les dimos gran importancia. No sabíamos de nada contra ellas en la Escritura.

No estábamos adorando ángeles, por supuesto. Eso no sería bíblico (Co. 2:18; Ap. 19:10). Pero, sí lo que él había dicho era cierto, estábamos uniéndonos con una adoración que ya estaba en funcionamiento, tanto en el mundo visible como en el invisible. Sus palabras nos dijeron algo que no sabíamos, pero no nos hablaron nada más en esa ocasión.

## **REVELACION DE LA PALABRA DE DIOS**

Alrededor de diez días más tarde, estaba en la iglesia para un culto de adoración a las 6 a.m. con algunos de los hermanos de la congregación.

Mientras me estaba arrodillando con los otros en oración por las muchas necesidades que se nos habían traído, el Señor me habló. Lo que me dijo me dejó perplejo: "Los cuatro ángeles de los que Pablo te habló la otra noche son los cuatro seres vivientes de los que se habla en el capítulo 4 de Apocalipsis".

Sentí decir: "Perdóname Dios".

Aquí estaba yo, intentando orar como un creyente fiel, y el Dios del cielo (yo sabía que era El porque conozco la voz de mi Padre) me estaba diciendo algo extraño. Estaba pensando en decir: "Seguro, Señor, por supuesto", de la misma manera en que se puede hablar a un niño que nos está contando una historia con el fin de que la creamos.

Pero esto no era una broma; el Señor me había dicho algo. Me detuve, pensé un momento, abrí la Biblia y leí ese pasaje de la Escritura.

Los seres angélicos en Apocalipsis 4 son los querubines. Se habla de ellos en otros lugares de la Palabra, y están siempre conectados con el trono de Dios. Un estudio de ellos en la Escritura parece mostrar que son los dirigentes de la adoración que esparce la gloria de Dios a través de toda la creación. Al principio, en Apocalipsis 4, vemos a estos cuatro seres adorando. Pero el círculo de la adoración se ensancha bajo su dirección hasta que, en el capítulo 5, toda la creación se une en un gran canto de alabanza.

No obstante, lo más que me llamó la atención, no fueron los cuatro seres en sí; fue su posición alrededor del trono. "Y delante del trono había un mar de cristal como vidrio; y en medio del trono, y alrededor del trono, estaban los cuatro seres vivientes..." (Ap.4:6)

El que los cuatro seres vivientes estuvieran en cuatro lugares alrededor del trono era muy similar a las palabras que Pablo había compartido unas cuantas noches antes. Todavía no veía la importancia de nada de esto, y fui lento para buscar las respuestas. Así que, lo olvidé.

Si hubiera realmente trabajado duro "intentando" descubrir algo de gran importancia espiritual en los sucesos de las dos últimas semanas, honestamente hubiera dudado de mis hallazgos. Tal y como fue, ni busqué respuestas ni pensé más de ello.

## **UN CUADRO DEL PROPOSITO MAJESTUOSO DE LA ALABANZA**

Alrededor de dos semanas más tarde cuando estaba yendo hacia el edificio de la iglesia en mi automóvil, sin preguntarme ni pensar en el tema, Dios me mostró el significado de estas palabras en un cuadro simple y claro.

Yo había decidido ya que Dios no estaba diciendo que los cuatro querubines se habían movido a nuestra dirección. Eso habría sido estúpido. Creí, sin embargo, que El me estaba enseñando una verdad importante que serviría de aplicación al pueblo de Dios en cualquier sitio en que pudieran reunirse para adorarlo.

De una vez, el Espíritu Santo colocó los siguientes puntos de comprensión en el interior de mi alma:

1) Cada cuadro del majestuoso trono de Dios mostrado en la Biblia nos habla tanto de su Gloria como de la presencia de estos seres angélicos (Is.6, Ez.1, Ap.4).

2) Los cuatro seres angélicos están estrechamente colocados a los cuatro puntos alrededor del trono real de Dios (Ap. 4:6).

3) Estos seres dirigieron la alabanza y parece que atrajeron a toda la tierra a cantar con su adoración al Creador y Rey (Is. 6:3).

4) Como congregación, hemos decidido ser un pueblo de constante alabanza y adoración, que honra la Palabra de Dios y da gloria al Hijo de Dios. La Biblia dice que Dios está entronizado sobre esas alabanzas. (Sal.22:3)

Entonces, para mi completa sorpresa y gozo, el Espíritu Santo me ayudó a ver algo hermoso que de otra manera hubiera perdido: la adoración de la congregación nos ha puesto en línea directa con el majestuoso trono de Dios según Su Palabra. Los seres angélicos no se han movido a nuestro lugar, por el contrario, nuestra adoración "nos ha puesto en línea directa con el trono de Dios".

Vi también que el Reino de Dios no conviene a nosotros en poder por vía de nuestros esfuerzos a fin de colocarle en nuestros medios. Por el contrario, cuando nos acercamos a El en adoración, se allega a nosotros en amor - lo suficientemente cerca para estar entronizado sobre nuestras alabanzas (Stg. 4:8; Sal. 22:3). La adoración es una manera de unir el cielo y la tierra.

Para en realidad llegar a ser un pueblo que camine en espíritu de adoración, es algo que no sucede de la noche a la mañana. Es una cosa que una persona abra su corazón a los impulsos de Dios, que reciba una respuesta instantánea y otra bastante distinta ver el espíritu de adoración y alabanza enraizarse en una iglesia entera. Sin embargo, no hay mayor privilegio o deber que adorar fielmente a Dios con todo nuestro corazón.

La gloria de Su manera de obrar, aquí o en cualquier parte. no se debe al tamaño, la fama o al crecimiento ni a ninguna de las cosas que los hombres aprecian tanto. A menudo digo: "Que cada miembro de la 'Iglesia en el Camino' sepa que la única gloria que deseamos tener es como adoradores que están complaciendo al Padre. Cualquier otra cosa más que desee de nosotros fluirá libremente de eso".

Si la adoración es dirigida por un deseo de alabanza de los hombres, o juzgada por nuestro gustos y desagradados, perderemos la bendición de Su presencia poderosa, y Su gloria y las obras maravillosas entre nosotros se eran limitadas.

Los creyentes del Nuevo Testamento saben que la adoración no es obra de la mente o de las emociones. La adoración es el ser completo del hombre. brillando en la vida que el Espíritu Santo da, ofreciendo sacrificios espirituales: "Os urjo, hermanos a que ofrezcáis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y que complazca a Dios. Adoradle con todo vuestro corazón, mente y cuerpo. No

penséis no actuéis como el mundo que no valora la adoración de Dios, sino aprended a pensar como El lo hace, de manera que podáis conocer y hacer Su voluntad de la manera que le complace a El" (Ro.12:1,2; He. 13:51; 1P. 2:5; Sal. 51:7).

La palabra griega para adorar, "proskyneo", en realidad significa "inclinarse delante de Dios". El corazón de la alabanza no es humillar nuestros cuerpos a tierra, sino humillar nuestro orgullo delante de El.

Cuando uno está solo, puede humillar su cuerpo delante de Dios, pero no hay espacio suficiente para hacerlo así en nuestra adoración pública. Sin embargo, es esencial que humillemos nuestras voluntades humanas delante de El, una y otra vez, siendo que nuestro orgullo caprichoso puede volver a erguirse con gran facilidad.

Que el Espíritu Santo nos libere de nuestro orgullo vacío y nos enseñe que nuestro mayor llamado es alcanzado cuando entramos en la presencia majestuosa del Rey con adoración, alabanza y acción de gracias. Es de esa manera que en realidad hacemos lugar para que Su gloria more entre nosotros.

## **PAUTAS PARA LA ADORACION**

Aquí hay un bosquejo para la adoración que hemos encontrado muy útil. Adoremos pues...

...con nuestro espíritus nacidos de Dios (Ro. 1:9)  
Adorando en Espíritu (Jn 4:23,24)  
Cantando himnos espirituales (Co.3:16; Ef.5:19)  
Dando gracias "bien" por el Espíritu (1Co.14:15-17)

2. ...con nuestras mentes hechas nuevas en Dios. (Fil 2:3-5)  
Adorando por obediencia con entendimiento (Ro.12:1; 2Co. 10:5).  
Orando con entendimiento (1Co.14:15)  
Alabando con entendimiento (Sal. 47:6,7)

3. ... con nuestras emociones vivas para Dios (Col. 3:23; Ro.12:11-15)  
Con nuestra aclamaciones y palmoteando las manos al Señor (Sal. 47:1)  
Mostrando nuestro gozo y dando graciasn (Sal. 47:1; Sal 100:1,4;Fil.4:4).  
Estando en silencio delante del Señor (Sal. 46:10; Hab. 2:20)

4. ...con nuestro cuerpos entregados a Dios (1Co 6:19,20)  
Arrodillándonos en adoración (Fil.2:9,10)  
Inclinando nuestras cabezas (Miq. 6:6-8)  
Levantando nuestras cabezas (Sal. 3:3,4; He. 4:16)  
Levantando las manos (Lam. 3:40,41; Sal. 63:3,4)  
Moviendo las manos en alabanza (Lv.9:21)  
Danzando con gozo delante del Señor (Sal. 149:3; 150:4; 30:11)

Aunque este bosquejo es solamente el inicio en un estudio de adoración y alabanza, puede llevar mucha bendición cuando estos principios son puestos en práctica fiel y obedientemente. He descubierto esta verdad a medida que he dirigido a mi congregación en las sublimes alabanzas a Dios, y estoy seguro de que sucederá lo mismo con ustedes. El tema principal es la gloria a Dios, y el fruto de esto es Su Reino - aquí y ahora-